



UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**AUTOESTIMA Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA
DEL DISTRITO DE VILLA MARÍA DEL TRIUNFO**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

AUTOR(ES):

Guerrero Araujo Silvana (0000-0001-6707-5929)

More Tavera Judith Karbin (0000-0001-9235-3425)

ASESOR(ES):

Mg. Segura Márquez Carmen Luisa (0000-0002-2396-1889)

LIMA – PERÚ

2022

Metadatos Complementarios**Datos de autor**

AUTOR: Guerrero Araujo Silvana

AUTOR: More Tavera Judith Karbin

Tipo de documento de identidad: DNI

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 70006981

Número de documento: 45072689

Datos de asesor

ASESOR: Doctora Segura Márquez Carmen Luisa

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 07042807

Datos del jurado

JURADO 1: Dr. CORDOVA CADILLO ALBERTO. DNI 07272392. ORCID 0000-0002-3680-6271

JURADO 2: Dr. SANCHEZ CARLESSI HÉCTOR HUGO. DNI 07272392. ORCID 0000-0002-3680-6271

JURADO 3: Lic. TAURO URIARTE TALIA BEATRIZ. DNI 08194254. ORCID 0000-0002-7446-4284

JURADO 4: Mg. SEGURA MÁRQUEZ CARMEN LUISA. DNI 07042807. ORCID 0000-0002-2396-1889

Datos de la investigación

Campo del conocimiento OCDE: 5.01.00

Código del Programa: 313016

Dedicatoria

A mi familia y amigos quienes me alientan y acompañan en mi desarrollo como psicóloga, a la Dra. Carmen Segura Márquez por su guía y enseñanzas en esta investigación, a los participantes que permitieron la ejecución del trabajo con su colaboración y a la Mg. Leslie Tantaleán Oliva por su apoyo y consejo durante el proceso.

Silvana Guerrero Araujo

A mi esposo e hijos, quienes me acompañaron a lo largo de mi carrera, siendo mi mayor motivación e inspiración para seguir creciendo como persona, gracias por creer en mí y estar siempre a mi lado, sosteniéndome para no darme por vencida. Asimismo, a mi compañera de tesis, por complementarme y ser perseverante en este proyecto de investigación, junto a nuestra asesora la Dra. Carmen Segura, por sus valiosos aportes en cada etapa de la investigación y a cada una de las personas que fueron parte de este proceso, muchas gracias por su participación.

Judith Karbin More Tavera

INTRODUCCIÓN

Una de las etapas del desarrollo humano es la adolescencia, identificada por los cambios a nivel físico, cognitivo, emocional y social. Para Schultz y Schultz (2010) las experiencias de transición durante la adolescencia implican afrontar nuevas exigencias y presiones frente a las cuales el adolescente se encuentra en desarrollo de habilidades y competencias, por esta razón es relevante estudiar la relación entre la autoestima y la agresividad, con el propósito de facilitar el desarrollo de habilidades y estrategias en individuos que se encuentren en situaciones de riesgo dentro del ambiente educativo como por ejemplo, el acoso escolar, comportamientos agresivos entre los estudiantes, el acoso virtual, dificultad en el rendimiento académico, abandono escolar, ausentismo escolar, entre otros.

El valor que percibe un adolescente de sí mismo lo expresa en las conductas, sentimientos y voluntad, es por ello que la autoestima se considera relevante en el desarrollo de la personalidad (Zegers, 1981, citado en Tabernerero, Serrano y Mérida, 2017). Por esta razón, una de las variables que se estudia es la autoestima, definida como la valoración aprobatoria que las personas crean sobre sí mismas, considerándose, importantes, dignas, capaces y exitosas (Coopersmith, 1990, citado en Carreño, 2018). Visto de otra manera, cuando esta valoración es negativa ocasiona al individuo angustia e inseguridad de sus capacidades como culpa, tristeza y sensación de vacío. De igual forma, diversos autores concuerdan que una persona con baja autoestima es inestable emocionalmente, con una opinión negativa de sí misma y mientras más vulnerable se sienta, más propensa será a desencadenar un cuadro de ansiedad, depresión problemas familiares, entre otros (Rosenthal y Simeonsson, 2000, Santrock, 2002, citado en Naranjo, 2007). En las palabras de Ayvar (2016) cuando el individuo posee una baja autoestima se le dificulta expresar sus emociones

y pensamientos llegando a reprimirse, observándose a futuro en la conducta con agresividad, cólera, fastidio, e incomodidad.

Con respecto a la variable agresividad Buss y Perry (1992, citado en Molero, 2017) agregan que el comportamiento agresivo es la intención de hacer daño a otros. Esta conducta dificulta la convivencia armoniosa y del mismo modo afecta la valoración positiva que pueda tener la víctima de sí misma.

En la actualidad la conducta agresiva es una situación que se vivencia en los medios visuales mediante las principales redes sociales como *Facebook*, *WhatsApp* e *Instagram*, donde se ha presentado entre enero y agosto del 2021 la modalidad de acoso virtual mediante hostigamiento, insultos electrónicos, amenaza y *ciber* persecución, correspondiendo el 89% de víctimas en mujeres y el 64% de acosadores en hombres, el mayor índice de casos reportados de acoso virtual es en Callao y Lima Metropolitana con el 60.9% (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables, 2021).

Cabe resaltar que en nuestro país cuando la modalidad de clases era presencial:

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020) anunció que el 68.5% de la población entre los 12 a 17 años, sufrió violencia psicológica y/o física en el entorno escolar alguna vez en su vida. Según el tipo de violencia, el 41.0% de este grupo poblacional sufrió violencia psicológica, el 24.6% violencia física y psicológica y el 2.9% de violencia física, siendo los resultados obtenidos de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) en el 2019 (párr. 9).

Por lo tanto, es importante conocer cómo se relaciona la autoestima con la agresividad, así como también analizar las áreas de autoestima a nivel personal, social, familiar y académica para poder intervenir adecuadamente en el desarrollo de la autoestima en los estudiantes fomentando un clima escolar saludable. Cabe resaltar, que el distrito de

Villa María del Triunfo es uno de los más poblados dentro de Lima Metropolitana, que requiere mejoras en la atención primaria tales como salud, educación, seguridad, servicios básicos, entre otros, por consiguiente, es necesario la participación del Estado peruano para incentivar la salud mental a través de programas dirigidos a adolescentes que carecen de oportunidades (Pulido, 2019).

ÍNDICE

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	11
1.1 Formulación del problema	11
1.2 Objetivos	13
1.2.1 General	13
1.2.2 Específicos	13
1.3 Importancia y justificación del estudio	13
1.4 Limitaciones del estudio.....	14
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	15
2.1 Marco histórico	15
2.2 Investigaciones relacionadas con el tema.....	17
2.2.1 Investigaciones nacionales	17
2.2.2 Investigaciones internacionales.....	20
2.3 Base teórico – científicas del estudio	23
2.3.1 Autoestima	23
2.3.2 Agresividad	32
2.4 Definición de términos básicos	38
2.4.1 Autoestima	38
2.4.2 Agresividad	38
CAPITULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES	39
3.1 Supuestos científicos	39
3.2 Hipótesis.....	39
3.2.1 General	39
3.2.2 Específicas.....	40
3.3 Variables del estudio	40
CAPITULO IV: MÉTODO	42
4.1 Población y muestra	42
4.1.1 Población.....	42
4.1.2 Muestra.....	42
4.2 Tipo y diseño de investigación.....	42
4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	43
4.3.1 Inventario de Autoestima de Coopersmith	44
4.3.2 Escala de agresividad Buss y Perry	46
4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos.....	48
CAPÍTULO V: RESULTADOS	49
5.1 Presentación de datos	49

5.2	Análisis de datos.....	49
5.2.2	Análisis estadístico referido a los objetivos específicos.....	51
5.3	Análisis y discusión de resultados.....	56
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		60
6.1	Conclusiones generales y específicas.....	60
6.2	Recomendaciones.....	61
6.3	Resumen.....	61
6.4	Abstract	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de Operacionalización de variables.	41
Tabla 2. Ficha técnica del Inventario de Autoestima de Coopersmith.	46
Tabla 3. Ficha técnica de la Escala de Agresividad de Buss y Perry.	48
Tabla 4. Estadísticos descriptivos de los puntajes de autoestima y de agresividad	49
Tabla 5. Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov en las escalas autoestima y agresividad.	50
Tabla 6. Correlación de los puntajes de Autoestima y Agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown	51
Tabla 7. Diferencias en la autoestima y en la agresividad, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.	51
Tabla 8. Correlación de los puntajes del área de sí mismo de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown.	52
Tabla 9. Correlación de los puntajes del área social de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown.	52
Tabla 10. Correlación de los puntajes del área hogar de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown.	53
Tabla 11. Correlación de los puntajes del área escolar de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown.	53
Tabla 12. Diferencias en el área de sí mismo de autoestima y en la agresividad, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.	54
Tabla 13. Diferencias en el área social de autoestima y en la agresividad, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.	54

Tabla 14. Diferencias en el área hogar de autoestima y en la agresividad, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney. 55

Tabla 15. Diferencias en el área hogar de autoestima y en la agresividad, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney 55

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1 Formulación del problema

Desde inicios del año 2020 a nivel mundial los países tuvieron que enfrenar una pandemia debido al COVID-19, lo que conllevó a tomar diferentes medidas adaptativas en cuanto a la vida laboral, educativa y social, desarrollando una realidad en línea haciendo uso de las pantallas. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021) los casos de acoso virtual han aumentado durante el confinamiento, afectando el aprovechamiento escolar y la salud mental en los niños y adolescentes en el mundo, incrementando el riesgo de abandono escolar. De igual manera, la Organización Internacional Bullying Sin Fronteras (2021) menciona en un estudio realizado entre marzo 2020 y marzo 2021 a nivel mundial, detalla los primeros lugares con mayor índice de bullying en México, Estados Unidos y China, donde niños y adolescentes sufren a diario de algún tipo de violencia o acoso.

Tal como se señala anteriormente las conductas agresivas continúan, aumentan y se trasladan a otras modalidades como se puede evidenciar con el aporte del Ministerio de Educación mediante la plataforma SiseVe el registro de 341 casos desde marzo del 2020 hasta el mes de abril del 2021, en donde el 54% de sucesos pertenece a violencia a través de medios tecnológicos entre escolares y un 46% relacionado a hechos de violencia producida por un trabajador de la institución académica (Ministerio de Educación, 2021, párr. 1).

Con respecto al acoso escolar entre marzo del 2020 y marzo 2021 la Organización Bullying Sin Fronteras (2021) alcanzó la cifra de 15.558 casos de acoso escolar en Perú, siendo el acoso por orientación sexual o expresión de género uno de los más usuales,

demostrando que el 72% de alumnos sufrieron acoso verbal, el 33% acoso físico y el 53% acoso sexual.

Al analizar los datos recolectados, la conducta agresiva en los adolescentes continúa vigente, tanto en el mundo como en nuestro país, a pesar del aislamiento social, esta conducta agresiva se observa con mayor frecuencia a través de las plataformas virtuales y redes sociales. Dicha conducta podría influir en el nivel de autoestima, tal como menciona Kinard (1980, citado en Musitu, Clemente, Escarti, Ruipérez y Román, 1990) el comportamiento agresivo puede aumentar debido a la ausencia de emociones positivas hacia sí mismo.

Según Coopersmith (1990, citado en Piera, 2012) la persona tiene la capacidad de evaluarse así misma emitiendo un juicio de su desempeño, capacidades y cualidades según su género, edad, rol, ideas, creencias, costumbres y valores personales, determinando su propio valor, viéndose de esta manera la diversidad de la percepción de sí mismo en cada individuo.

Al mismo tiempo, es importante definir el término agresividad, según lo descrito por Buss (1961, citado en Carrasco y Gonzáles, 2006) es la reacción señalada por ser un estímulo desfavorable para los otros, a su vez, Coie y Dodge (1998, citado en Shaffer y Kipp, 2007) describen a la conducta agresiva como el acto que busca lastimar o afectar al otro. Del mismo modo, Bandura y Walters (1974, citado en Contini, 2015) explican como el aprendizaje social influye en la conducta del ser humano, relacionando lo aprendido y moldeado en la adolescencia.

En conclusión es importante conocer la relación entre la autoestima y la agresividad entre los alumnos, siendo un tema vigente, ya que se evidencia en la literatura revisada en ambas variables un impacto en el estudiante de forma positiva o negativa.

En base lo expuesto surgen la siguiente interrogantes:

¿Existe relación entre la autoestima y la agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo?

1.2 Objetivos

1.2.1 General

1. Determinar la relación entre la de autoestima y la agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo.

1.2.2 Específicos

- 1.1 Describir las puntuaciones de las áreas de la autoestima y de la agresividad total en los estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.
- 1.2 Establecer la relación entre las áreas de sí mismo, social, hogar y escolar de la autoestima con la agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.
- 1.3 Comparar las áreas de sí mismo, social, hogar y escolar de la autoestima en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo considerando el sexo.

1.3 Importancia y justificación del estudio

Existe evidencia científica que respalda la importancia de la autoestima del adolescente, vista como un factor protector cuando posee una elevada autoestima, permitiendo el desarrollo de habilidades para relacionarse con sus pares (Bi, Ma, Yuan y Zhang, 2016, citado en Lagos y Palma, 2018) y por el contrario bajos niveles de autoestima actúan como un predictor de los comportamientos de riesgo (Florenzano y Valdés, 2013, citado en Lagos y Palma, 2018).

Al mismo tiempo, una baja autoestima se puede asociar con la presencia de conductas agresivas, violentas y de acoso escolar, mostrando a un adolescente con

impulsividad, falta de regulación emocional, indiferencia y en carencia de adecuadas relaciones interpersonales (Estrada, Gallegos, Uchasara, y Araoz, 2020). Del mismo modo, la normalización de conductas agresivas en la escuela tiende a ser minimizada entre sus miembros (Pinazo, Garcia y García, 2020).

El presente trabajo de investigación es significativo ya que analiza las teorías, evidencias empíricas y conclusiones de diferentes investigaciones que tratan la relación entre las variables de autoestima y agresividad en adolescentes, observándose presente en las escuelas al relacionarse entre ellos en su tiempo recreativo, rendimiento académico y trabajo en grupo de manera positiva cómo negativa en sus respuestas conductuales ya sea de forma presencial o a través de plataformas virtuales.

Los hallazgos del análisis en el presente estudio permitirán a la institución educativa elaborar estrategias preventivas, proyectos, escuela de padres, tutoría y de intervención para los adolescentes cuyas habilidades para relacionarse y afrontar situaciones complejas estén en carencia, por lo tanto, las conclusiones obtenidas se deben evitar generalizar en diferentes muestras de estudio.

1.4 Limitaciones del estudio

Los inconvenientes que se manifestaron en el estudio fueron la demora en la disponibilidad del tiempo y la organización con los maestros, la participación en ambos cuestionarios, la comprensión lectora, la deseabilidad social, la puntualidad en el ingreso y el acceso a internet de los participantes. Cabe destacar que los resultados obtenidos no se pueden generalizar para otras poblaciones.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Marco histórico

A finales del siglo XIX, se origina la palabra autoestima con James (1890, citado en Monbourquette, 2004) pionero de la psicología norte americana, describiendo a la autovalía como el valor que se percibe de uno mismo el cual impacta en lo que se persigue ser y hacer.

Durante seis décadas este tema quedó en el olvido y se retomó con otra terminología, en donde Freud (1870, citado en Monbourquette, 2004) con su teoría del ego, explicó que el yo se encuentra atrapado entre el super-yo y el ello.

Luego Jung (1912, citado en Monbourquette, 2004) investigó sobre los sueños, mitos y el inconsciente colectivo, corriente basada en lo transpersonal, buscando el equilibrio del yo con el sí mismo inconsciente para obtener un poder central, asociando la autoestima a otra forma de conexión interpersonal.

Por otra parte, Adler (1927, citado por Monbourquette, 2004) explica como inicia el sentimiento de inferioridad desde la infancia durando toda la vida, señalando la influencia de la sociedad y la familia sobre el sujeto.

Otro de los datos relevantes se observa con el autor Branden (1954, citado en Monbourquette, 2004) al definir a la autoestima como la confianza para razonar, afrontar los problemas, ser felices con el triunfo obtenido, el valor personal, afirmando las necesidades para alcanzar nuestros valores, disfrutando del resultado.

Desde el punto de vista de Rosenberg (1973) explica que la autoestima es una valoración negativa o positiva hacia sí mismo. Con respecto a la alta autoestima la persona tiene una apreciación positiva que le permite estimarse, aceptarse, reconocer sus limitaciones, virtudes y defectos, en una búsqueda constante para mejorar como persona;

por el contrario, cuando el individuo manifiesta una baja autoestima presenta ausencia de respeto por sí mismo, rechaza quien es, anhelando ser diferente.

Del mismo modo, la percepción que tiene una persona sobre sí misma determina la aprobación o desaprobación que posee, manifestando su autovalía a través del sentimiento de importancia y seguridad en sí mismo (Coopersmith, 1967, citado en Hiyo, 2018).

Por su parte, Maslow (1943, citado en Monbourquette, 2004) clasifica la estima en dos partes, la primera al percibir la necesidad de reconocimiento, dignidad, popularidad, apreciación e inclusive superioridad, refiriéndose a la estima baja. Por el otro lado, la estima alta señalando al amor propio, respeto de sí mismo y la autoevaluación.

Otro hecho relevante para la autoestima encontrado en Monbourquette (2004) en el cual la Comisión Californiana para la Promoción de la Autoestima y la Responsabilidad Personal y Social, concluyó que una adecuada formación, promoción y prevención en la autoestima permite disminuir la problemática en los adolescentes como violencia y fracaso escolar.

Uno de los mayores conflictos se da cuando la persona no reconoce la carencia de una adecuada autoestima, atribuyéndolos a otros factores. Por lo tanto, es transcendental considerar esta problemática generada por la autoestima ya que es un gran reto para la sociedad (Pérez, 1998).

En lo que corresponde al concepto de agresión, se puede observar una de las hipótesis de Freud (1930, citado en Muñoz, 2000) donde afirma que el hombre posee un instinto agresivo que le permite reaccionar en forma de defensa si le atacan o explotar su capacidad de trabajo para satisfacer su agresividad. Asimismo, Lorenz (1963, citado en Muñoz, 2000) describe la agresión como un instinto de supervivencia que en condiciones naturales busca la preservación de la existencia y de la especie.

Además, encontramos otras definiciones como la de Buss planteando que la conducta agresiva es un acto dañino para provocar al otro, en el cual no se considera de manera intencional. Por otro lado, Berkowitz define que la agresividad tiene como objetivo dañar de manera física o psicológicamente al otro, adicionalmente, Huesmann lo define como el acto de incomodar o lesionar a la otra persona de algún modo (Buss 1961, Berkowitz, 1996 y Huesmann, 1998, citado por Pelegrín, 2008). Igualmente, Trianes, Sánchez y Muñoz (2001) describen a la agresividad como un fenómeno complejo con diferentes expresiones que se manejan en las instituciones educativas entre los estudiantes debido a un conflicto de intereses.

Finalmente, se ha demostrado que poseer una estima apropiada beneficia al estudiante permitiéndole relacionarse con menor agresividad entre los alumnos dentro de la escuela (Austin y Joseph, 1996; Guterman, Hahm y Cameron, 2002; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001; Olweus, 1998, citado en Martínez-Antón, Buelga, y Cava, 2007).

2.2 Investigaciones relacionadas con el tema

2.2.1 Investigaciones nacionales

Camarena (2020) examinó la relación de las variables violencia escolar y autoestima en adolescentes de 12 a 17 años de un distrito de Lima Metropolitana, para lo cual aplicó el Cuestionario de violencia escolar revisado (Cuve-r) y la Escala de autoestima de Rosenberg, llegando a la conclusión que existe una correlación significativa e inversa entre violencia escolar y autoestima, lo que significa que, a mayor violencia menor autoestima.

Castro y Guzmán (2020) estudiaron la relación de autoestima y agresividad en estudiantes del cuarto de secundaria en Huancayo, utilizando el Inventario de Autoestima Coopersmith y la Escala de Agresividad Buss y Perry. Concluyendo que existe una relación

significativa e inversa entre las variables autoestima y agresividad, esto quiere decir que, a mayor autoestima, menor será la agresividad entre los adolescentes de la muestra.

Cuyubamba (2019) analizó las variables de Autoestima y Agresividad en los estudiantes de primero de secundaria de un distrito de Lima Metropolitana, donde se emplearon los instrumentos de Escala de Autoestima de Rosemberg y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, los hallazgos concluyen que existe una relación inversa, evidenciando la presencia de una baja autoestima manifestada a través de conductas agresivas como la agresividad verbal y hostilidad.

Figueroa (2019) tuvo como objetivo el estudio de la relación del nivel de autoestima en la etapa de la adolescencia temprana de 12 a 14 años que presentan conductas agresivas de un colegio en un distrito de Lima Metropolitana, utilizando el Inventario de Autoestima de Coopersmith. Demostrando como resultado el predominio de autoestima para la dimensión de Si Mismos en el 72%, un nivel bajo para la dimensión área social en el 52%, un nivel promedio para la dimensión área hogar en el 52% y un nivel bajo para la dimensión área escuela en el 52%.

Torres (2018) investigó la relación entre bullying y autoestima en estudiantes universitarios de Huancayo, para lo cual se aplicó el Inventario de Autoestima de Coopersmith y Cuestionario Individual sobre Negación, Estimación y Rechazo en Organizaciones Sociales. Llegando a la conclusión que las variables bullying y autoestima tienen una correlación significativa, donde la muestra estudiada presenta un alto nivel de autoestima y ausencia de Bullying.

García (2018) investigó la relación entre autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de un distrito de Lima Metropolitana, utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y

Perry. En resumen, los resultados describen que la autoestima y la agresividad presentan una relación significativa inversa, es decir en la muestra, el nivel de autoestima que predomina es bajo y muy bajo con un porcentaje de 67.6%, por otro lado, en la agresividad se identificó que el nivel que prevalece es alto y muy alto con un porcentaje de 92.4%, ello indica que a menor autoestima mayor agresividad en los adolescentes.

Reyes (2017) analizó las variables de autoestima y agresividad en estudiantes del primer y segundo año de secundaria de una institución educativa en Tumbes, utilizó como instrumentos el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Inventario de Hostilidad de Buss. Llegando a la conclusión de que no existe relación significativa entre autoestima y agresividad en los estudiantes evaluados, ya que presentan un nivel medio de autoestima y un nivel bajo de agresividad.

Barrientos (2017) estudió las variables de autoestima y agresividad en estudiantes de tercero y cuarto de secundaria de colegios nacionales en un distrito de Lima Metropolitana, utilizó como instrumento de recolección de datos el Inventario de Autoestima de Coopersmith de forma escolar, y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los datos recolectados demostraron como resultado una relación significativa inversa, es decir a mayores índices de autoestima, habrá menor conductas agresivas, así también identificó una relación significativa inversa entre la edad de 13 a 15 años, mientras que en la edad de 16 a 17 años no se evidencio relación alguna.

Pimentel (2017) estudió la autoestima y su relación con la agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones públicas de un distrito de Lima Metropolitana, utilizando para la medición de las variables el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Tras el análisis de datos, identificó que existe correlación significativa entre las variables autoestima y agresividad. Además, encontró una alta

autoestima con un porcentaje de 86.9% en los varones, a diferencia de las mujeres que obtuvieron un nivel muy alto de autoestima con un porcentaje de 31.3%.

2.2.2 Investigaciones internacionales

Gualoto (2020) investigó la autoestima y su relación con la agresividad en adolescentes de primero y tercero de Bachillerato en Ecuador, para la recolección de datos utilizó como instrumento el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Concluyó que la autoestima y la agresividad tienen una correlación inversa, evidenciando que a mayor nivel de autoestima los adolescentes presentaron un menor nivel de agresividad y viceversa.

Narváez (2020) estudió la relación entre la autoestima y la agresividad en estudiantes de octavo grado de un colegio en Guayaquil, para lo cual utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Finalmente, llegó a la conclusión que no existe relación entre los niveles de autoestima y los niveles de agresividad en los estudiantes de la muestra representativa.

Pérez- Gramaje, García, Reyes, Serra y García (2020) analizaron los estilos de crianza y su relación con la autoestima y el desajuste personal en adolescentes de 12 a 17 años en España, donde para hallar los resultados emplearon la Escala de Calidez / Afecto (WAS) de Rohner, Saavedra y Granum para los estilos parentales, la escala de hostilidad del Cuestionario de Evaluación de la Personalidad de Rohner (1990) para medir la agresividad, la Escala de Autoestima Multidimensional (Formulario 5) de García y Musitu y el Cuestionario de Evaluación de la Personalidad (PAQ) de Rohner (1978) para medir el desajuste personal. Los resultados mostraron los beneficios de la calidez de los padres, por otro lado, la falta de calidez se relacionó con un ajuste y competencia deficiente. Además,

se evidenció relación entre la crianza autoritaria y negligente asociada con bajos niveles de autoestima y mayor desajuste psicológico en los adolescentes de la muestra.

Pinheiro, Días y Rocha (2020) estudiaron la relación entre el apego a los pares y el desarrollo de la autoestima en adolescentes entre 12 a 17 años de colegios en Portugal, para lo cual utilizaron la Escala de Autoestima de Rosenberg, el Inventario de apego de padres y pares (IPPA) de Armsden y Greenberg y el Cuestionario sobre exclusión social y violencia escolar (QEVE) de Díaz- Aguado, Arias y Seoane. Los hallazgos evidenciaron la existencia de un efecto predictivo negativo del vínculo entre pares en las conductas de Bullying relacionadas con la victimización, además se observó a la vinculación entre pares como un efecto positivo sobre la autoestima.

Treviño y González (2019) investigaron desde un enfoque cualitativo sobre la relación de violencia escolar y algunas estrategias para su prevención en México, utilizando como instrumentos de medición Evaluaciones de Logro referidas al Sistema Educativo Nacional (ELSEN) y el cuestionario de contexto para la recolección de (datos generales, situación laboral, expectativas educativas, características personales, inglés y cómputo, trayectoria académica, entorno escolar, clima escolar y entorno familiar), ambos correspondientes al Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA) del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), llegando a la conclusión que existe una relación entre la violencia con los factores emocionales.

León-Moreno, Martínez-Ferrer, Gonzalo, y Moreno (2018) presentaron una investigación cuya finalidad fue determinar una relación entre victimización y violencia escolar de una institución educativa estatal en España, utilizando como instrumentos la Escala de Victimización Escolar de Mynard y Joseph, la Escala de Violencia escolar de Little, Henrich, Jones y Hawley, y la Escala de Motivaciones Transgresoras (TRIM-18) de

McCulloughy Hoyt en estudiantes de 10 a 16 años. Los resultados evidencian que los adolescentes victimizados expresan conductas de violencia como resultado del deseo de vengarse de su agresor, por lo que probablemente agreden a quién les agredió. En este sentido, los hallazgos del presente estudio concluyen que la victimización se relaciona de manera efectiva con la violencia escolar de manera directa e indirecta.

Bernardo (2018) elaboró una investigación acerca la influencia de la agresividad en las relaciones interpersonales de los adolescentes en Bolivia, donde se aplicó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry y el Cuestionario de Evaluación de Relaciones Interpersonales. Los resultados concluyen que la agresividad y las relaciones interpersonales presentan relación, evidenciándose altos rasgos de agresividad verbal e ira con bajas habilidades básicas de interacción social.

Estévez, Jiménez y Moreno (2017) elaboraron un estudio con el objetivo de determinar en qué medida la conducta agresiva hacia los iguales predice un mayor desajuste personal y escolar en adolescente entre 12 y 17 años en España, para lo cual utilizaron escalas de autoinforme. Los resultados obtenidos mostraron en relación con el ajuste personal que el comportamiento agresivo predice significativamente para ambos sexos, con altas puntuaciones en depresión, estrés percibido y soledad, por otro lado, se encontró bajas puntuaciones en autoestima, satisfacción vital y empatía. Además, la conducta agresiva se relacionó con bajas puntuaciones en implicación académica, afiliación con los compañeros, percepción de apoyo del profesor y actitud positiva hacia la escuela.

Méndez (2015) estudio la autoestima y su relación con la agresividad en adolescentes de 15 a 17 años en Ecuador, para lo cual aplicó utilizo la Escala de Autoestima de Rosenberg y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los resultados concluyen que existe

relación entre la autoestima y la agresividad, evidenciándose que, a menor nivel de autoestima, mayor es nivel de agresividad.

2.3 Base teórico – científicas del estudio

2.3.1 Autoestima

2.3.1.1 Definición de Autoestima

Son varios los autores que a través del tiempo han conceptualizado la autoestima desde diferentes enfoques, por lo tanto, en el presente estudio se cita a los más resaltantes.

De acuerdo con White (1963, citado en González y Tourón, 1992) define que la persona para estimarse a sí misma, necesita percibirse competente, capaz, y efectivo; fomentando un valor moral o ético con su entorno.

Branden (1995) describe a la autoestima como la inclinación para sentirse una persona oportuna para confrontar los retos de la vida y sentirse meritorio de felicidad, logrando llevar una vida significativa, en donde afirma las necesidades para disfrutar de los resultados de su esfuerzo.

Por su parte, Coopersmith (1981, citado en Papalia, 2014) propone que la autoestima es un rasgo o constructo obtenido al principio por la interacción con sus progenitores y posteriormente reforzado por la sociedad, refiriéndose a la valoración de su propia representación, es así, como el niño logra y repite los modelos de autoestima que aprende de sus cuidadores.

2.3.1.2 Modelos que explican la Autoestima

Modelo de Sussan Harter

En su investigación identificó el vínculo entre autoestima y comportamiento, basándose en cómo se dirige la autoestima funcionando como una causa o efecto

para una persona en específico en un momento determinado (Harter, 1999, citado en Mruk, 2006).

Además, Harter descubrió que el sujeto posee su propia interpretación del contexto, convirtiéndose en un componente clave para determinar la percepción de su autoestima (Mruk, 2006).

Finalmente, Harter (1999, citado en Pérez, 2006) revela que una autoestima positiva se vincula con adecuadas estrategias de afrontamiento y la autoestima baja se convierte en un factor de riesgo para la ansiedad, depresión, intentos suicidas, alteraciones alimenticias, delincuencia, y problemas de conducta.

Modelo de Connell y Wellborn

El modelo de Connell y Wellborn (1991, citado en Navarro, Tomás y Oliver, 2006) realizaron un estudio con niños y sus familias en Québec, en el cual confirmaron cómo el compromiso y la interacción saludable entre las figuras paternas e hijos se vinculaba de forma positiva con el yo, afirmando que el ambiente social impacta sobre los procesos de formación del yo con respecto a la autonomía, competencia y relación, así como también influyendo directamente en el rendimiento académico escolar.

Modelo de Pope, Mc Hale y Craighead

Craighead, McHeal y Pope (2001, citado en Steiner, 2005) postulan que el desarrollo de la autoestima es el resultado del concepto y el control de uno mismo, en donde el autoconcepto establece las opiniones que el sujeto crea de sí mismo, en base a las experiencias que tiene con los individuos de su entorno y en función a esto comportarse, donde el autocontrol se manifiesta de esa manera, abarcando tres pasos: convertirse en propio observador, la autoevaluación y el autoreforzamiento (p.30).

Modelo de Nathaniel Branden

Según Branden (1995) lo que determina el grado de autoestima son las acciones del individuo, considerando que existen seis pilares de la autoestima que son: “la práctica de vivir conscientemente, la práctica de aceptarse a sí mismo, la práctica de asumir la responsabilidad de uno mismo, la práctica de la autoafirmación, la práctica de vivir con propósito y la práctica de la integridad personal” (p. 255).

Asimismo, Branden (1995, citado en Naranjo, 2007) define que la autoestima está formada por factores externos tales como las experiencias, los cuidadores, la sociedad, la cultura, entre otros y factores internos como las creencias, ideas, pensamientos, acciones, emociones.

Finalmente Branden (2010, citado en Roa, 2013) menciona que los individuos con una elevada autoestima son autónomos, sinceros, expresan sus emociones y pensamientos sin miedo y cuando se sienten mal emocionalmente no intentan ocultarlo.

Modelo de Morris Rosemberg

Afirma que la autoestima es una agrupación de sentimientos, pensamientos y creencias positivas o negativas respecto a uno mismo (Rosenberg, 1965, citado en Sánchez-Villena, de La Fuente-Figuerola y Ventura-León, 2021).

Rosenberg (1965, citado en Góngora y Casullo, 2009) describe a la autoestima como el accionar positivo o negativo con su medio, creado socioculturalmente, mientras más corta sea la brecha entre el sí mismo ideal y el sí mismo real, la autoestima de la persona será positiva, por el contrario, a mayor distancia se observará una autoestima negativa.

Modelo de José Antonio Alcántara

De acuerdo con Alcántara (2004) la autoestima es una forma de ser, pensar, amar y de actuar con uno mismo frecuentemente, creando nuestra personalidad, debido a que no nacemos con la autoestima sino la adquirimos como resultado de acciones, experiencias e historias de cada individuo.

Además, la autoestima ayuda a superar los problemas personales, debido a las estrategias de afrontamiento que posee la persona con una adecuada autoestima, permitiéndole desarrollarse como un sujeto independiente, con relaciones saludables, construyendo el núcleo de su personalidad (Alcántara, 2005 citado en Moreno, Muñoz, Castañeda, Castelblanco, López, Medina, 2011).

Modelo de Coopersmith

Coopersmith (1990, citado en Castro y Guzmán, 2020, pp. 30-31), en uno de sus estudios más relevantes sobre la autoestima logró identificar cuatro factores para la autoestima siendo:

- La valía que el sujeto posee de sí mismo, diferenciándola del entorno, manifestando su afirmación y simpatía en el *self*.
- El conocimiento de superación o fracaso, los deseos y requisitos que la persona precisa como parte de su éxito.
- El historial adquisitivo del individuo es la adquisición de su estima en relación con su entorno.
- La forma de la persona para asimilar las críticas constructivas o negativas.

Coopersmith (1990, citado en Castro y Gúzman, 2020) afirma la importancia las figuras paternas en la formación de la autoestima, con límites definidos y aceptando al otro respetuosamente.

Áreas dimensionales de la autoestima

Como señala, Coopersmith (1996, citado en Flores, 2017, p.19) las personas muestran diferentes formas de sentir y dar respuesta a los estímulos de su entorno. Por tal motivo, la autoestima presenta dimensiones entre ellas incluye las siguientes:

- Área Personal/ de sí mismo general.
- Área social/ pares.
- Área familiar / hogar.
- Área académica/ escolar.

Niveles de la Autoestima

Una definición tradicional de Coopersmith (1995, citado por Hiyo, 2018) indica los niveles son: alto, promedio y bajo, los cuales pueden disminuir o aumentar según la estima, conocimiento y aceptación de sí mismo.

Nivel Alto: el individuo dispone de estrategias internas e interpersonales que le permite afrontar diversos desafíos de manera saludable y respetuosa, con una continua visión de mejorar, madurar y ser resiliente.

Con respecto a:

- De sí mismo general: es la percepción saludable de la estima, los límites personales, opiniones, habilidades, prioridades, sentimientos que la persona posee de sí mismo.
- Social Pares: se considera una persona sociable demostrando confianza de sí mismo e interés por el otro, integrándose de manera aceptable entre sus pares.

- Hogar Padres: el individuo percibe aprobación, reconocimiento y respeto de su entorno familiar, permitiéndole comunicar sus deseos, preocupaciones y decisiones de manera asertiva.
- Escuela: es perseverante con sus objetivos académicos, esforzándose por cumplirlos, obteniendo una realización personal.

Nivel Promedio: la autoestima tiene una base sólida, aunque no siempre es constante ya que depende de las circunstancias llegando a incrementar o disminuir.

Con respecto a:

- Si mismo general: mantiene y sostiene su autoevaluación frente algunas situaciones.
- Social Pares: demuestra predisposición para adaptarse en sociedad.
- Hogar Padres: sostiene las cualidades tanto del nivel alto como del nivel bajo.
- Escuela: en situaciones de riesgo puede presentar un bajo nivel de autoestima, a diferencia de situaciones cotidianas presenta un nivel alto de estima.

Nivel bajo: es una fase de rechazo e insatisfacción consigo mismo, manifestando los siguientes rasgos:

- Vulnerabilidad a la crítica: el sujeto percibe que lo agreden, hieren, culpando al otro por sus derrotas.
- Deberes: se le dificulta decir “no” por miedo al rechazo y no complacer al otro.
- Perfeccionismo: presenta sobre exigencia y deseos de evitar cometer errores.
- Culpabilidad neurótica: se castiga por sus acciones y decisiones de manera exagerada sin llegar a perdonarse.
- Hostilidad flotante: son pocas las cosas que le hacen sentir feliz, ya que frecuentemente siente decepcionado y angustiado de sus decisiones.

- Tendencias depresivas: presenta una visión negativa de su vida, el futuro le parece incierto, disminuyendo el disfrute de vivir.

Con respecto a:

- Si mismo general: el sujeto demuestra frustración, contradicción de su persona e inseguridad.
- Social Pares: presenta dificultad para confiar en las personas ya que percibe de manera ofensivo el trato de los demás.
- Hogar Padres: tiende a presentar actitudes y capacidades negativas en las cohesiones familiares, se considera como rechazado. Puede llegar a ser malhumorado, agresivo, burlón, indiferente y distante con sus familiares, mostrando además de resentimiento a sí mismo.
- Escuela: demuestra poco interés por las labores académicas, realizar los trabajos grupales o individuales, se le dificulta seguir con las normas, se rinde fácilmente si algo le sale mal (pp.19-22).

Características de la Autoestima

Coopersmith (1996, citado en García, 2012) propone que existen diferentes características de la autoestima, siendo relativamente estable en el tiempo, donde muestra una estima en relación con sus factores:

- Individualidad, refiriéndose a factores subjetivos en todo su tamaño y expresión.
- Autoevaluación, en la cual un individuo explora sus cualidades, rendimiento de acuerdo con sus valores.
- Consciencia de sus actitudes hacia sí mismo, que examina según la apreciación que tiene sobre sí mismo.

Es por ello, que el presente trabajo de investigación se realizó bajo el modelo teórico de Coopersmith.

2.3.1.3 Autoestima en la adolescencia

La autoestima se desarrolla desde las primeras experiencias e interacciones con su entorno, por ello es importante que el adolescente pueda contar con un valor propio que le permita cuidar de sí mismo y poder comunicar sus derechos, decisiones, opiniones con los demás, con el objetivo que el estudiante pueda relacionarse positivamente con su entorno.

Por ello, Coopersmith (1996, citado en Steiner, 2005) afirma que el individuo desde los seis meses inicia con la exploración de su cuerpo diferenciándolo del otro, empezando a elaborar una percepción de sí mismo, mediante su propio descubrimiento.

A los seis años, se inicia la experiencia escolar interactuando con sus pares, incentivando el compartir para adaptarse al entorno, luego entre los ocho y nueve años, se construye su nivel de autoapreciación y se mantiene constante con el tiempo (Coopersmith, 1996, citado en García, 2012).

Coopersmith (1996, citado en Delgado y Diaz, 2012) menciona que la formación de la autoestima empieza con la infancia, reforzando sus habilidades sociales de forma directa y sucesiva, por lo tanto, una adecuada formación de la autoestima es el resultado de recibir un trato respetuoso, relaciones interpersonales positivas, comunicación asertiva y afecto.

Para Harrison (2014, citado en Díaz, Fuentes, y Senra, 2018) en la etapa de la adolescencia se forma el autoconcepto junto a la autoestima, dichas dimensiones alinean su personalidad y el valor que le asigna a su identidad.

Según Coleman y Hendry (2003, citado en Soledad, 2011) la adolescencia se percibe como un cambio y exploración de sí mismo afirmando su identidad. Por otro

lado, Martínez- Antón, Buelga y Cava (2007) mencionan la importancia del colegio durante la etapa de la adolescencia, porque asimilan modelos de interacción con sus pares y maestros como figuras de autoridad.

Mientras tanto, Ayvar (2016) tras analizar diferentes investigaciones, comprueba que el bajo nivel de autoestima se asocia con las expresiones violentas, agresivas y con dificultades para interactuar.

Se ha demostrado que el concepto que se realice el adolescente de sí mismo es relevante en su vida, ya que anuncia el goce con la vida y la dicha subjetiva (Mc Cullough, Huebner y Laughlin, 2000, citado en Martínez- Antón et al., 2007).

McKay y Fanning (1999, citado en Steiner, 2005) describen a la identidad del adolescente como una exploración y búsqueda de respuestas, en donde surge una crisis que podría resultar complicada si el adolescente posee una baja estima personal que no le permita una adecuada interacción con su medio.

Finalmente, Walsh y Vaughan (1999, citado en Steiner, 2005) señalan que el desarrollo positivo de la autoestima del adolescente se experimenta en cuatro aspectos: la vinculación, siendo la satisfacción del vínculo con el otro; singularidad, entendida por el conocer y respetar sus cualidades; poder que comprende la capacidad para cambiar su contexto y por último los modelos o pautas que influyen de manera positiva a su vida (p. 36).

2.3.1.4 Autoestima según sexo

Estudios como el de Carrascal y Días (2000) plantean que la imagen corporal es parte importante de la autoestima para el sujeto, sobre todo para el sexo femenino ya que valora las percepciones que tienen los otros sobre ella, a diferencia del sexo masculino que podría ser indiferente. Igualmente, Rodríguez y Caño (2012)

concuerdan que la estima en las mujeres va a depender de las opiniones de su ambiente, en cambio los varones tienden a considerar que tienen una adecuada imagen corporal (Padilla, García y Suárez, 2010), manifestando un mayor nivel de autoestima (Bogas, 2013).

2.3.2 Agresividad

2.3.2.1 Definición de Agresividad

Se entiende por agresividad a la reacción agresiva del individuo ante situaciones adversas, desarrollando esquemas cognitivos y conductas hostiles (Bandura, 1973, citado en, García-Méndez, Díaz-Loving, y Rivera-Aragón, 2019).

Para Buss (1961, citado en Matalinares et al., 2012, p.148) el acto agresivo “es una reacción que ocasiona estímulos dañinos al otro”, tales como atormentando, hostigando o molestando (Olweus, 2004).

Continuando con Buss (1992, citado en Ramírez-Coronel et al. 2020) describe que la agresividad se puede manifestar de forma física, verbal, directa o indirecta y activa o pasiva, según sean las circunstancias. En el mismo año Buss (1992, citado en Matalinares, Arenas, Sotelo, y Diaz, 2010) menciona que la respuesta agresiva se da como reacción dañina hacia otros.

Por otro lado, Arias (2013) postula que la agresividad es un comportamiento o una reacción emocional adaptativa, influenciado por los procesos biológicos ante los riesgos del contexto que lo rodea.

Concluyendo con el concepto de agresividad, para Matalinares et al. (2012) la conducta agresiva se relaciona con una serie de cogniciones, emociones y conductas, debido a un estímulo capaz de desencadenar una respuesta agresiva.

2.3.2.2 Teorías explicativas de la conducta agresiva

Teorías Sociológicas de la Agresión Durkheim (1938)

Durkheim (1938, citado en Pelegrín, 2008) considera al grupo social como una unidad de análisis, es decir el grupo colectivo tiene la función de analizar e influir directamente en el comportamiento del individuo, siendo el entorno social uno de los elementos determinantes para la violencia.

La teoría de la transferencia de la excitación por Dolf Zillmann (1971 - 1979)

En los años 60's los estados de activación fisiológica dan lugar a representaciones conductuales como la agresión, Zillmann (1979, citado en Carrasco et al, 2006) explicó que los niveles de activación en un individuo generados ante cualquier evento pueden incitar conductas agresivas al presentarse sucesos que las puedan desencadenar.

Teoría Social – Cognitiva de Bandura

Bandura (1973, García et al., 2020) expresa que la agresividad es aprendida por imitación de una guía cercana, si esta conducta es reforzada positivamente aumentará y en caso contrario podría disminuir la acción de agredir a otros.

Del mismo modo, Bandura (1976, citado en Andreu et al., 2001) sostiene que estas acciones pueden incentivar u obstaculizar las expresiones de actos agresivos en ciertos ambientes sociables, por el contrario, dicha conducta disminuye cuando se presenta en ambientes favorables.

Dentro del aprendizaje social de la agresión, existen tres tipos de mecanismo: mecanismos que originan la conducta agresiva, mecanismos instigadores de la conducta agresiva y mecanismos mantenedores de la conducta agresiva (Bandura, 1973, citado en Albela, 2020).

El Síndrome AHA (Anger, Hostility, Aggression)

Spielberger (1983, citado en Moscoso, 2008) describe la cólera como un estado emocional que posee diferente intensidad desde una molestia hasta una rabia acompañado con de una conducta agresiva que genera el daño hacia personas u objetos. Para que la persona llegue a manifestar una conducta agresiva, pasa por una secuencia desde una emoción como la ira hasta una acción como la hostilidad (Del Barrio, 2002, citado en Samper, 2006).

Teoría Comportamental de Buss

De acuerdo con Buss (1992, citado en Ramírez-Coronel, 2020) la agresividad es el hábito de atacar, manifestándose de manera físico o verbal, activo o pasivo y directo o indirecto.

Del mismo modo Buss (1989, citado en Asto, 2018) argumenta que la conducta agresiva es un elemento individual que se transforma en una costumbre de acuerdo con la experiencia de cada uno, convirtiéndose en parte de su personalidad, siendo constante y repetitiva.

Finalmente, Buss (1961, citado en Ynquillay, 2019) sostiene que la conducta agresiva es determinada por los antecedentes de ira y agresión, el entorno contribuirá en la frecuencia e intensidad de la agresividad, el refuerzo positivo hará que la conducta se repita.

Dimensiones de la Agresividad según Buss y Perry

En cuanto a las diferentes manifestaciones de la agresividad, Buss y Perry (1992, Andreu, Peña y Graña, 2001) en su Cuestionario de Agresividad (AQ) plantean cuatro dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad, identificando a “nivel conductual la agresión física y verbal, a nivel emocional la ira y en nivel cognitivo la hostilidad” (Matalinares, Arenas, Sotelo, y Diaz, 2010, p. 9)

Con respecto a la agresividad verbal, siendo la más frecuente entre los adolescentes, expresándose en la forma de hablar mal del otro, poner apodos, rechazo y humillación social (Hoyos, de los Ríos, Romero, Valega y Molinares, 2009). De la misma forma, actos como ignorar al otro, evitar que participe, insultos y esconder sus pertenencias (Hoyos, Aparicio y Córdoba, 2005).

En lo que refiere a dimensión de agresividad física, Buss (1961, citado en Carrasco y González 2006) plantea que es la intención de atacar al otro utilizando armas, acciones motoras y físicas con la intención de generar daño.

En relación con la dimensión hostilidad, Lazarus y Lazarus (2000, citado en Matalinares et al., 2010) indican que se manifiesta cuando una acción es interpretada como provocadora, esto quiere decir que normalmente se relaciona a un sentimiento y no a una emoción. Una persona puede ser hostil haciendo evaluaciones negativas hacia el otro, mostrando desprecio o desagrado colectivo hacia un grupo de individuos (Spielberger, Jacobs, Rusell y Crane, 1983, citado en Matalinares et al., 2012).

Por otro lado, Dodge (2006, citado en Roncero, Andreu y Peña, 2016) asegura que asignar intenciones hostiles a los comportamientos que generan daño es una tendencia universal, dicha capacidad comienza a desarrollarse al tercer año de vida. Sin embargo, existen niños que no tienen las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollan una percepción de intenciones hostiles en base a esquemas disfuncionales.

En cuanto a la ira es una percepción de molestia debido a una ofensa o un maltrato, demostrando deseos de pelear por el sentimiento que lo invade (Weisinger, 1988, citado en Ferro, 2020).

Además, Fernández- Abascal (1998, citado en Morales, 2015), menciona que la ira no persigue una meta específica como la agresión, sino que apunta a una serie de emociones que nacen de interpretaciones psicológicas internas y de las expresiones generadas por una situación irritante.

Por tal motivo, el modelo teórico previamente señalado sustenta a una de las variables analizadas en el presente trabajo de investigación.

2.3.2.3 Agresividad en la adolescencia

En los primeros años de la adolescencia surgen cambios cerebrales que afectan la búsqueda de gratificación, nuevas experiencias, conectar entre sus pares, sentir emociones más intensas y rechazar las formas ya establecidas de hacer las cosas para crear nuevas maneras. En esta etapa además se encuentran desventajas como la búsqueda de sensaciones y aceptación del riesgo donde atribuyen más importancia a las emociones y menos al riesgo, obteniendo como resultado conductas peligrosas y daños consecuentes (Siegel, 2014, p.13).

De acuerdo con Céspedes (2012) en esta etapa se observa una dimensión emocional enfocada a la supervivencia y adaptación al medio, desatando conductas agresivas, que se activa de manera instantánea y de forma inconsciente cuando se percibe una situación de provocación ya sea real o imaginaria.

Tal como se evidencia en los resultados de la encuesta ENARES tomada en los meses de octubre y diciembre del 2019, el 68.5% de la población de 12 a 17 años sufrió violencia psicológica y/o física en el entorno escolar, alguna vez en su vida. Por tipo de violencia el 41.0% de este grupo poblacional sufrió violencia psicológica, el 24.6% violencia física y psicológica y el 2.9% de violencia física. El 44.7% de la

población estudiada fue víctima de violencia física y psicológica en el entorno escolar (INEI, 2020, párr. 5).

2.3.2.4 Diferencias en función del Sexo

Diversos autores señalan y evidencian las diferencias de la agresividad manifestada en hombres y mujeres, uno de ellos es Björkqvist (1994) quien explica que los hombres son más agresivos cuando se trata de estrategias físicas, las mujeres por otro lado, al ser físicamente más débiles es esperado que desarrollen diferentes estrategias para obtener los resultados y respuestas que buscan, además indica que la agresividad física viene desde un impulso biológico animal, en cambio el humano al desarrollar estrategias sociales se posibilita medios de agresión más sofisticados (p.3).

Del mismo modo Olweus (1993, citado en Benítez y Justicia, 2006) encontró que el 60% de agresores masculinos agredían en un 80% a víctimas del mismo sexo y un 60% a víctimas femeninas.

Continuando con Olweus (1993) identificó que la violencia física y verbal es más habitual en varones, en cambio, las chicas utilizan la agresividad indirecta como rumores, manipulación en las relaciones de amistad, por otro lado, el autor evidenció que el 50% de chicas que denunciaban violencia habían sido víctimas de varones. Igualmente, Björkqvist (1994) indica que la agresión física es mayor en hombres que en mujeres por lo menos en la ciudad de Western, sin embargo, en estudios antropológicos han demostrado que no es un hecho universal y depende de cada cultura.

Confirmando sus estudios anteriores Olweus (2004) indica que los varones se inclinan más a convertirse en agresores, no obstante, resalta que es complejo

identificar a las agresoras ya que utilizan otros medios de hostigar con menor visibilidad como propagar rumores y manipular las relaciones de amistad.

2.3.2.5 Diferencias en función de la edad

La edad es una de las variables que se mantiene al largo del desarrollo humano (Shaffer y Kipp, 2007). Se puede apreciar en la etapa de la adolescencia inicial un aumento de la agresividad en relación con la infancia, por otra parte, en la adolescencia media y tardía disminuye paulatinamente (Cleverley, Szatmari, Vaillancourt, Boyle y Lipman, 2012). Según mencionan Browne y Hamilton-Giachritsis (2005) este aumento de la agresividad genera una visible preocupación en los diferentes ámbitos del individuo, convirtiéndose en un factor de riesgo para la delincuencia impactando en la salud pública.

2.4 Definición de términos básicos

2.4.1 Autoestima

Es la percepción que el individuo posee de sí mismo sintiéndose capaz, exitoso, validado y merecedor en los diversos aspectos de su vida, lo cual depende del juicio de mérito propio que puede desaprobar o aprobar a sí mismo (Coopersmith, 1967 citado en Hiyo, 2018).

2.4.2 Conductas agresivas

Según el enfoque de Buss (1961, citado en Matalinares et al., 2012) señala que la conducta agresiva puede ser definida desde una perspectiva psicológica como la conducta que busca dañar, lesionar o destruir a un objeto, persona o propiedad.

CAPITULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1 Supuestos científicos

Diferentes investigaciones respaldan la hipótesis sobre las personas que viven en un entorno familiar problemático y violento demuestran un nivel bajo de autoestima y ajuste social (Burguess y Richardson, 1984; Garbarino, 1981; Raschke Y Raschke, 1979; citado en Musitu et. al, 1990).

Una baja autoestima es una conducta de riesgo durante la adolescencia y más aún cuando se presenta violencia escolar (Cava, Musitu y Murgui, 2006), en donde la víctima presenta un bajo nivel de autoestima (Garaigordobil, Martínez-Valderrey, y Aliri, 2015) y los agresores se observan a ellos mismos como dominantes socialmente (Estévez, Martínez, y Musitu 2006). De igual manera, los sujetos con un nivel bajo de autoestima perciben las relaciones sociales como amenazantes, explicando la interacción entre ambas variables como autoestima y la conducta agresiva (Rosenberg, 1965, citado en Musitu et. al, 1990).

Además, Coopersmith (1969 citado en Inca, 2017) identificó que una baja autoestima en los niños está asociada con una sensación de vacío, falta de amor por sí mismo, sentimiento de inferioridad e incertidumbre, presentando una actitud en defensa o en renuncia, así como también conductas agresivas hacia objetos. Demostrando así la relevancia del estudio en la autoestima y las respuestas manifestadas a través de conductas agresivas en los adolescentes.

3.2 Hipótesis

3.2.1 General

H₁: Existe relación entre la autoestima y la agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

H₂: Existen diferencias significativas en la autoestima y la agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo.

3.2.2 Específicas

h_{1.1}: Existe relación entre el área sí mismo de autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

h_{1.2}: Existe relación entre el área social de autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

h_{1.3}: Existe relación entre el área hogar de autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

h_{1.4}: Existe relación entre el área escolar de autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

h_{2.1}: Existen diferencias significativas en el área de sí mismo de autoestima en los estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo.

h_{2.2}: Existen diferencias significativas en el área social de autoestima en los estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo.

h_{2.3}: Existen diferencias significativas en el área hogar de autoestima en los estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo.

h_{2.4}: Existen diferencias significativas en el área escolar de autoestima en los estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según el sexo.

3.3 Variables del estudio

Correlacionales

- Autoestima en estudiantes
- Conducta agresiva en estudiantes

Comparativas

- Hombre

- Mujer

Tabla 1

Matriz de Operacionalización de variables

Variables	Definición	Dimensiones	Indicadores	Items
Autoestima	Coopersmith (1967), define a la autoestima como la apreciación que mantiene la persona en referencia a sí mismo, expresando una postura de aprobación o desaprobación.	De sí mismo	Evaluación de sí mismo en relación con sus cualidades personales, considerando su importancia y dignidad.	26
		Escolar	Evaluación de sí mismo en relación con su desempeño en el ámbito escolar.	8
		Hogar	Evaluación de sí mismo en relación con su interacción con los miembros de su familia.	8
		Social	Evaluación de sí mismo en relación con sus interacciones sociales.	8
Agresividad	La agresividad es una respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo. (Buss, y Perry, 1992).	Agresión Verbal	-Insultos -Amenazas -Comentarios de rechazo	5
		Agresión Física	-Golpes -Peleas -Uso de armas o elementos. - Daño corporal hacia otros	9
		Hostilidad	- Sensación de injusticia - Actitud perjudicial para el bienestar del individuo o grupo - Componente cognitivo	8
		Ira	- Irritación - Cólera - Componente emocional.	7

CAPITULO IV

MÉTODO

4.1 Población y muestra

4.1.1 Población

Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2014) definen a la población como un conjunto establecido con características en común. La población estudiada para el presente estudio son los estudiantes pertenecientes al tercero, cuarto y quinto grado de secundaria de un colegio del distrito Villa María del Triunfo, siendo esta la población objetivo según Sánchez y Reyes (2021) se define como el grupo representativo del estudio, por otra parte, la población accesible está representada por 378 estudiantes de secundaria de los grados académicos previamente señalados siendo el grupo del cual se obtiene el acceso para obtener la muestra.

4.1.2 Muestra

La muestra para la presente investigación fue de 287 participantes, se aplicó muestreo no probabilístico el cual Sánchez y Reyes (2021) explican que es la selección según el criterio y necesidad del investigador, de forma intencionada, en este caso estudiantes de secundaria ya que las características del estudio así lo requería, formando una muestra de 287 alumnos de 12 a 17 años, de ambos sexos, perteneciente al tercero, cuarto y quinto grado de secundaria, participando de manera voluntaria y anónima, de acuerdo con el consentimiento informado.

Criterios de inclusión:

- Estudiantes que cursen el nivel secundario del Colegio Parroquial del distrito de Villa María del Triunfo.
- Estudiantes de 11 a 17 años.
- Estudiantes que de manera voluntaria participen dentro de la investigación.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes estuvieron ausentes durante los días programados para la aplicación del instrumento.
- Estudiantes que no culminaron ambos instrumentos.

4.2 Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación es sustantiva ya que busca recolectar información teórica con el objetivo de conocer una problemática, describir y aportar conocimientos sobre el tema (Sánchez, Reyes y Mejía, 2018). Asimismo, pertenece a una investigación descriptiva o no experimental ya que no incluye la manipulación de las variables, así como también a una investigación transversal dado que los datos se recolectaron y analizaron en un solo momento (Hernández- Sampieri et al., 2014).

Con respecto al diseño de investigación utilizado es descriptivo correlacional y comparativo ya que especifica las características de la muestra analizada, teniendo como objetivo determinar la correlación entre las variables, además busca comparar las descripciones entre dos grupos independientes en las variables autoestima y agresividad (Hernández- Sampieri et al., 2014). De acuerdo con el diseño descriptivo comparativo Sánchez y Reyes (2021) presentan el esquema de la siguiente manera:

$$\begin{array}{ccc} M_1 \text{-----} O_1 & \sim & \sim \\ M_2 \text{-----} O_2 & O_1 = O_2 = & \neq \neq \end{array}$$

M_1 : Estudiantes de secundaria hombres.

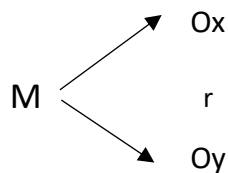
M_2 : Estudiantes de secundaria mujeres.

O_1 : Puntajes del sexo masculino.

O_2 : Puntajes del sexo femenino.

Se compara O_1 con O_2

De igual manera, según Sánchez y Reyes (2021) presentan el diagrama del diseño correlacional:



M: estudiantes de secundaria

Ox: autoestima

Oy: agresividad

r: relación entre las variables

4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.3.1 Inventario de Autoestima de Coopersmith

Como señala Hiyo (2018, p. 30) el Inventario de Autoestima de Coopersmith forma escolar es una prueba que contiene 58 afirmaciones con respuestas dicotómicas, a través de la evaluación de cuatro sub-áreas y un área de mentiras.

- Área de Si Mismo (SM) o general con 26 ítems.
- Área Social (SOC) con 8 ítems.
- Área Escolar (ESC) con 9 ítems.
- Área Hogar (H) con 8 ítems.
- Escala de mentiras (L) con 8 ítems.

Dicho instrumento fue diseñado por Coopersmith en 1967, traducido al castellano en forma escolar por Panizo en 1988, adaptado en Perú por Chahuayo y Díaz en 1997, en una muestra de 7.697 estudiantes de Arequipa, posterior a ello, Hiyo en el 2018 realizó la adaptación con una muestra de 598 alumnos de 11 a 18 años, de primero y quinto de

secundaria de 34 colegios estatales de Surco, Chorrillos y Barranco, la cual fue utilizada para la presente investigación. Con los datos obtenidos se analizó la información estadísticamente para poder desarrollar una interpretación global de los datos obtenidos.

Propiedades psicométricas:

- Validez

Panizo (1985, citado en Vizcarra, 1997), relaciono las variables de autoestima y rendimiento académicos en estudiantes de 10 a 12 años, validando el constructo de la prueba de forma escolar, mediante una correlación de ítem por ítem, encontrando un nivel de significancia de 0.001 en todas las sub escalas. Por otro lado, Sauñi (2017) investigó en el distrito de San Juan de Lurigancho en una muestra de 720 estudiantes entre 11 a 17 años, obteniendo una validez de constructo con un valor de 0.780. Además, Hiyo (2018) encontró en su investigación una validez de constructo de nivel alto con el índice de 0.811 y la prueba de Barlett con una $p < 001$. Se puede apreciar la similitud de los resultados de las investigaciones mencionadas con respecto a la validez que presenta la prueba a utilizar.

- Confiabilidad

Como afirma Hiyo (2018) el Inventario de Autoestima de Coopersmith en forma escolar posee una confiabilidad por consistencia interna; Alfa de Cronbach de .584. Coincidiendo a los resultados de Sauñi (2017) donde consiguió un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.77. También son similares a los de Miranda, Miranda y Enríquez (2011, citado por Hiyo, 2018) obteniendo un Alfa de 0.81 en diferentes muestras. Por consiguiente, queda comprobado que la prueba presenta una adecuada confiabilidad por consistencia interna.

- Normas de aplicación

El instrumento puede aplicarse a individuos de 11 a 20 años, ya sea de forma individual o colectiva en un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos.

- Normas de calificación e interpretación

El inventario posee 58 ítems, con opciones de respuestas de verdadero o falso. El puntaje máximo es de 100 puntos y en la escala de mentiras se invalida la prueba con un puntaje superior a cuatro. Dichos puntajes se adquieren sumando el número de ítems respondido en forma correcta y multiplicando este por dos, sin incluir el puntaje de mentiras.

Tabla 2

Ficha técnica del Inventario de Autoestima de Coopersmith

Nombre	Inventario de Autoestima de Coopersmith.
Autor Original	Stanley Coopersmith.
Año	1967
Procedencia	Estados Unidos.
Estandarización	Carmen Hiyo Bellido (2018)
Objetivo	Medir las actitudes hacia sí mismo en las áreas personal, familiar y académica de la experiencia del estudiante.
Duración	De 15 a 20 minutos.
Administración	Individual y colectiva.
Edad	De 11 a 20 años.
Tipificación	Muestra de escolares.

4.3.2 Escala de agresividad Buss y Perry

Para el presente estudio se utilizó el instrumento diseñado por Buss y Perry (1992, citado en Matalinares et al., 2012) dicho cuestionario está dirigido para adolescentes entre los 10 y 19 años. Consta de 29 ítems que se evalúa en escala de Likert (Casi nunca, Pocas veces, A veces, Muchas veces, y Casi Siempre) y cuatro dimensiones: Agresión Verbal, Agresión Física, Hostilidad y finalmente la dimensión Ira.

El instrumento fue adaptado en España y traducido al español por Andre, Peña y Graña (2001), cabe resaltar que el presente cuestionario fue estandarizado en Perú, por Matalinares et al. (2012) aplicado en 3.632 estudiantes de 10 a 19 años en diferentes departamentos de nuestro país: Amazonas, Ayacucho, Cuzco, Huancavelica, Huánuco, Junín, La Libertad, Lambayeque, Lima, Piura, Pucallpa, San Martín y Tacna. Dicho instrumento fue utilizado como herramienta para la recolección de datos estadísticos.

Propiedades Psicométricas:

- Validez de constructo

Asimismo, Matalinares et al. (2012) validó el instrumento mediante el análisis factorial exploratorio, verificando la estructura de los componentes principales obteniendo el 60.819% de la varianza total acumulada, resultado acorde al modelo propuesto por Buss y Perry.

- Confiabilidad

Además, el cuestionario posee un grado de fiabilidad en relación con la consistencia interna, conseguido en el Coeficiente Alpha de Cronbach. Evidenciando un coeficiente de fiabilidad elevado para escala total (0.836), al mismo tiempo en agresión física (0.683), agresión verbal (0.565), ira (0.552) y finalmente en Hostilidad (0.650), comprobando la confiabilidad para evaluar la conducta agresiva en los adolescentes (Matalinares et al., 2012, p. 154).

- Normas de aplicación

El cuestionario puede aplicarse a individuos de 11 a 25 años, ya sea de forma individual o colectiva, sin límite de tiempo.

- Normas de calificación e interpretación

Posee 29 ítems, con opciones de respuesta en una escala Likert (Casi nunca, Pocas veces, A veces, Muchas veces, y Casi Siempre) con puntuaciones de 1,2,3,4 y 5

respectivamente, teniendo en cuenta los dos ítems inversos, se obtiene el puntaje total en la sumatoria de las cuatro dimensiones.

Tabla 3

Ficha técnica de la Escala de Agresividad de Buss y Perry

Nombre	Escala de Agresividad de Buss y Perry
Autor Original	Buss y Perry
Año	1992
Procedencia	Estados Unidos.
Estandarización	Matalinares, María (2012)
Objetivo	Medición de la agresividad en general y según sus dimensiones de agresión verbal, agresión física, hostilidad e ira.
Duración	De 15 a 20 minutos.
Administración	Individual y colectiva.
Edad	De 10 a 19 años.
Tipificación	Muestra de escolares.

4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos

Se realizó las coordinaciones necesarias para la solicitud de la autorización en el centro educativo, posterior a ello se entregó el consentimiento informado a los padres de familia con la finalidad de aprobar la participación del alumno. Previo a la evaluación de los estudiantes se realizó una dinámica de apertura para la presentación.

Los instrumentos tanto el inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry se administraron a los estudiantes de manera voluntaria, durante las clases habituales de tutoría, cedidas por los docentes titulares y aplicadas una sola vez en tres fechas acordadas dividiendo los grados y secciones.

Asimismo, se comunicó a los alumnos que el material será utilizado exclusivamente para la investigación y por ende se mantendría estricta confidencialidad en las respuestas.

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1 Presentación de datos

En la Tabla 4, se muestran los estadísticos descriptivos de la muestra analizada, tales como media, mediana y desviación estándar, con relación al puntaje total de autoestima se observa una media en de 59.12, por otro lado, en el puntaje total de agresividad se encuentra una media de 64.82.

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de los puntajes de autoestima y de agresividad

Escalas	Media	Mediana	Desviación estándar
Puntaje Total	59.12	60.00	18.994
De Sí mismo	14.44	16.00	6.100
Autoestima Social	5.04	5.00	1.704
Hogar	4.91	5.00	1.927
Escolar	4.46	4.00	1.897
Agresividad	64.82	63.00	15.594

5.2 Análisis de datos

5.2.1 Análisis estadístico referido al objetivo general

Se sometieron las observaciones obtenidas a la Prueba de Bondad de Ajuste Kolmogorov-Smirnov para determinar si la distribución de las puntuaciones obedece a una distribución normal. Luego se procedió con el análisis estadístico correspondiente para determinar la relación entre las variables estudiadas.

5.2.1.1 Prueba de bondad de ajuste

Como se observa en la Tabla 5, se utilizó la Prueba de Bondad de Ajuste Kolmogorov-Smirnov, para poder determinar si la distribución es normal o no. Para el caso

de la autoestima el nivel de significación obtenida es de .0002 y para la escala de agresividad total es de .000. Los resultados nos indican que los datos de los puntajes totales alcanzados en las dos escalas en la muestra estudiada tienen una distribución no normal, con respecto a las áreas, el nivel de significación en el área de autoestima de sí mismo, social, hogar y escolar es de .000, por lo tanto, se acepta la hipótesis, la cual indica que los datos si difieren de la distribución normal en los dos instrumentos aplicados a la muestra estudiada, por ello en los análisis estadísticos se utilizaron las pruebas no paramétricas.

Tabla 5

Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov en las escalas de autoestima y agresividad

Escalas	Media	Desviación estándar	Z de Kolmogorov-Smirnov	Sig. Asintót, (bilateral)
Puntaje Total	59.12	18.994	.069	.002
De Sí mismo	14.44	6.100	.091	.000
Autoestima Social	5.04	1.704	.157	.000
Hogar	4.91	1.927	.192	.000
Escolar	4.46	1.897	.119	.000
Agresividad	64.82	15.594	.082	.000

5.2.1.2 Resultado de la correlación de autoestima y agresividad

Se realizó el análisis correlacional entre la autoestima y la agresividad, la Tabla 6 muestra el resultado correspondiente a la primera hipótesis general, se observa que existe una correlación inversa altamente significativa entre la autoestima y la agresividad ($r=-.27$; $p<0.000$), correspondiente a un nivel bajo (Martínez y Campos, 2015), por lo que se acepta la hipótesis. Se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman-Brown

Tabla 6

Correlación de los puntajes de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown

			Agresividad (puntaje total)
Rho de Spearman	Autoestima (puntaje total)	r	-.27**
		Sig.(bilateral)	.000

**p<0.01

5.2.1.3 Resultado de la comparación en la autoestima y agresividad, según sexo

Con relación a la segunda hipótesis general, se analizó si existen diferencias significativas en los puntajes totales de Autoestima y Agresividad según el sexo, utilizando la prueba U de Mann Whitney, en la tabla 8 se aprecian los resultados que evidencian diferencias significativas en las variables Autoestima y Agresividad según sexo entre hombres y mujeres, por lo que se acepta la hipótesis.

Tabla 7

Diferencias en la autoestima y en la agresividad, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.

		Autoestima (puntaje total)	Agresividad (puntaje total)
U de Mann-Whitney		6679.000	8060.000
Sig. asintót. (bilateral)		.000	.002
Rango promedio.	Hombre.	170.78	127.60
	Mujer.	120.87	158.16

5.2.2 Análisis estadístico referido a los objetivos específicos

5.2.2.1 Resultado de la correlación entre las áreas de autoestima y agresividad

Se realizó el análisis correlacional entre el área de sí mismo de autoestima y agresividad, en la tabla 8 se muestra el resultado correspondiente a la primera hipótesis

específica, evidenciando una correlación altamente significativa inversa ($r = -.27$; $p < 0.000$), correspondiente a un nivel bajo (Martínez y Campos, 2015), por lo que se acepta la hipótesis. Se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman-Brown.

Tabla 8

Correlación de los puntajes del área de sí mismo de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown

			Agresividad (escala total)
Rho de Spearman	Área de sí mismo de Autoestima	r	-.27**
			Sig.(bilateral)
			.000

** $p < 0.01$

Se analizó la correlación entre el área social de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación de Spearman-Brown, en la tabla 9 se muestra el resultado correspondiente a la segunda hipótesis específica, señalando que existe una correlación inversa significativa ($r = -.117$; $p < 0.48$), correspondiente a un nivel muy bajo (Martínez y Campos, 2015), por lo que se acepta la hipótesis. Se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman-Brown.

Tabla 9

Correlación de los puntajes del área social de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown

			Agresividad (escala total)
Rho de Spearman	Área social de Autoestima	r	-.12*
			Sig.(bilateral)
			.048

* $p < 0.05$

Para el análisis correlacional entre el área hogar de autoestima y la agresividad se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman-Brown, en la tabla 10 se muestra el resultado demostrando que existe una correlación inversa altamente significativa ($r = -.195$; $p < 0.01$), correspondiente a un nivel bajo (Martínez y Campos, 2015), es decir a mayor autoestima en el área hogar menor agresividad en la muestra estudiada, por lo tanto, se acepta la hipótesis.

Tabla 10
Correlación de los puntajes del área hogar de autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown

			Agresividad (escala total)
Rho de Spearman	Área hogar de Autoestima	r	-.20**
		Sig.(bilateral)	.001

** $p < 0.01$

En el análisis correlacional entre el área escolar de autoestima y la agresividad se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman-Brown, en la tabla 11 se muestra el resultado demostrando que existe una correlación inversa altamente significativa ($r = -.191$; $p < 0.01$), correspondiente a un nivel muy bajo (Martínez y Campos, 2015), es decir a mayor autoestima en el área escolar menor agresividad de la muestra analizada, aceptando la hipótesis.

Tabla 11
Correlación de los puntajes del área escolar de la autoestima y agresividad utilizando el coeficiente de correlación Spearman-Brown

			Agresividad (escala total)
Rho de Spearman	Área escolar de Autoestima	r	-.19**
		Sig.(bilateral)	.001

** $p < 0.01$

5.2.2.2 Resultado de la comparación de las áreas autoestima, según el sexo

Se analizó si existen diferencias significativas según el sexo en el área de sí mismo de autoestima, utilizando la prueba U de Mann Whitney, en la tabla 12 se aprecian los resultados que indican que sí existen diferencias significativas identificando un nivel mayor de autoestima en los hombres, por lo que se acepta la hipótesis.

Tabla 12

Diferencias en el área de sí mismo, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.

		Área de sí mismo de Autoestima
U de Mann-Whitney		6868.00
Sig. asintót. (bilateral)		.000
Rango promedio.	Mujer	122.10
	Hombre	169.36

*p<0.05

Se analizó si existen diferencias significativas según el sexo en el área social de autoestima, utilizando la prueba U de Mann Whitney, en la tabla 13 se aprecian los resultados que indican que sí existen diferencias significativas identificando un nivel mayor de autoestima en área social los hombres, por esta razón se acepta la hipótesis.

Tabla 13

Diferencias en el área social de autoestima, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.

		Área social de Autoestima
U de Mann-Whitney		8005.500
Sig. asintót. (bilateral)		.000
Rango promedio.	Mujer	129.48
	Hombre	160.81

*p<0.05

Para determinar si existen diferencias significativas según el sexo en el área hogar de autoestima se realizó el análisis utilizando la prueba U de Mann Whitney, en la tabla 14 se aprecian los resultados que indican que existen diferencias significativas identificando un nivel mayor de autoestima en el área hogar en los hombres, en consecuencia, se acepta la hipótesis.

Tabla 14

Diferencias en el área hogar de autoestima, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.

		Área hogar de Autoestima
U de Mann-Whitney		6953.000
Sig. asintót. (bilateral)		.000
Rango promedio.	Mujer	122.65
	Hombre	168.72

*p<0.05

Con el objetivo de determinar si existen diferencias significativas según el sexo en el área escolar de autoestima se utilizó la prueba U de Mann Whitney, en la tabla 15 se aprecian los resultados que indican que existen diferencias significativas identificando un nivel mayor de autoestima en el área escolar en los hombres, por lo tanto, se acepta la hipótesis.

Tabla 15

Diferencias en el área escolar de autoestima, según el sexo; utilizando la prueba U de Mann Whitney.

		Área escolar de Autoestima
U de Mann-Whitney		8578.000
Sig. asintót. (bilateral)		.016
Rango promedio.	Mujer	133.20
	Hombre	156.50

*p<0.05

5.3 Análisis y discusión de resultados

El presente trabajo de investigación se presentó con la finalidad de identificar la relación entre las variables de autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo y al mismo tiempo hallar las diferencias en la autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, según sexo.

Existen diversas investigaciones enfocadas en modelos teóricos que relacionan las variables estudiadas, así como lo explica Coopersmith (1969, citado en Inca, 2017) cuando el sujeto posee un bajo nivel de autoestima experimenta soledad, inseguridad, indecisión y una falta de amor consigo mismo, expresándose agresivamente con su entorno.

En relación a la primera hipótesis podemos confirmar que existe una relación inversa altamente significativa entre la autoestima y agresividad, aceptando la hipótesis (ver tabla 6), correspondiente a un nivel bajo (Martínez y Campos, 2015). Tal como se menciona en Estrada et al., (2020), Camarena (2020), Castro (2020), Cuyubamba (2019) y Barrientos (2017) hallando semejanza con los resultados.

Siguiendo con la segunda hipótesis, se encontró diferencias significativas en la autoestima y agresividad considerando el sexo, por lo que se acepta la segunda hipótesis general (ver tabla 7), Maccoby y Jacklin (1974, citado en Cardenal y Díaz, 2000) dan a conocer que los varones poseen una mayor autoestima a diferencia que las mujeres, debido a que ellas perciben su imagen corporal significativamente para el agrado del otro, condicionándose por alcanzar los estándares de belleza, por otra parte, los hombres valoran a su cuerpo según su funcionalidad para el entorno. Tales afirmaciones ya sean de manera consciente o inconsciente, influyen en la imagen y concepto que tiene el sujeto sobre su cuerpo (Lerner, Orlos y Knapp, 1976, citado en Cardenal y Díaz, 2000). Continuando con

el mismo objetivo, al conocer las diferencias significativas en el nivel de agresividad según el sexo, se halló que las mujeres presentan un nivel mayor de agresividad que los hombres (ver tabla 7), este resultado difiere con lo mencionado por Pelegrín, Garcés y Cantón (2010) quienes sustentan que los hombres presentan un mayor nivel de conductas agresivas que las mujeres, ya que ellas manifiestan otras formas más disimuladas de agredir al otro (Olweus, 2004).

Con respecto a la relación entre el área de sí mismo de autoestima y agresividad, se encontró una relación altamente significativa e inversa aceptando la primera hipótesis específica (ver tabla 8), correspondiente a un nivel muy bajo (Martínez y Campos, 2015). Al tener en cuenta que la percepción de sí mismo se expresa en el comportamiento, emociones y motivaciones de cada individuo y por ello progresa como un área relevante de la personalidad durante el desarrollo humano (Zegers, 1981, citado en Tabernero, Serrano y Mérida, 2017), además, Zavala (2016) señala que los individuos podrían ser más propensos a ser víctimas o agresores, debido a la ausencia de una valoración de sí mismos, tomando en consideración el contexto en el que se desarrolle.

Por otro lado, sobre la relación entre el área social de autoestima y agresividad, se identificó una relación inversa significativa permitiendo aceptar la segunda hipótesis específica (ver tabla 9) correspondiente a un nivel muy bajo (Martínez y Campos, 2015), de manera similar Rosenberg (1965, citado en Musitu et. al, 1990) sostiene que las personas con un bajo nivel de autoestima perciben las relaciones sociales como amenazantes, ya que se les dificulta confiar en los demás, interpretando de manera ofensiva el trato que reciben (Coopersmith, 1995, citado en Hiyo, 2018). En el mismo contexto, Laporte (2006) plantea que una adecuada autoestima en los adolescentes se expresa mediante conductas positivas, como una interacción social basada en la confianza, respeto e independencia, distanciándose de las conductas agresivas.

En cuanto a la relación entre el área hogar de autoestima y agresividad, se halló una relación inversa altamente significativa por lo que se acepta la tercera hipótesis específica (ver tabla 10), correspondiente a un nivel bajo (Martínez y Campos, 2015). Estos resultados se relacionan con lo anunciado por Coopersmith (1981, citado en Papalia, 2014) donde plantea que la autoestima es fruto de la interacción con sus cuidadores, consolidado por su medio ambiente, es así, como el individuo obtiene y repite los modelos de autoestima que aprende de sus progenitores. Igualmente, Estrada-Araoz y Mamani-Uchasara (2019) explican que una relación favorable dentro del seno familiar origina unión, apego, vinculación, apoyo y control, permitiendo un desarrollo beneficioso en la autoestima del adolescente, en cambio cuando una familia no mantiene una relación saludable, sin liderazgo, aislado y sin límites, es muy probable que el alumno refleje dichas conductas en el colegio, presentando dificultad para acatar el reglamento interno, relacionarse con su entorno y manifestando reacciones agresivas con hostilidad o ira.

Con respecto a la relación entre el área escolar de autoestima y agresividad, se demostró que existe una relación altamente significativa e inversa, por lo que se acepta la cuarta hipótesis específica (ver tabla 11), correspondiente a un nivel muy bajo (Martínez y Campos, 2015). De manera similar, Zavala (2016) evidencia en su estudio una correlación significativa entre ambas variables, donde concluye que los adolescentes que presentan conductas agresivas disminuyen su eficacia académica. Igualmente, Pequeña (2006) propone que la autoestima escolar es importante dentro de la autoestima global, puesto que, si un alumno presenta un adecuado nivel de autoestima, podrá confiar en sus capacidades, trabajar en equipo, ser responsable, obtener mejores calificaciones e interactuar de forma respetuosa con sus pares, en cambio si posee un bajo nivel de autoestima, se le dificultará relacionarse con los otros, estará irritable, poco cooperativo e irresponsable. Además, como expresa Santrock (2002, citado en Naranjo, 2007) en algunas situaciones donde se

presentan las dificultades mencionadas y un bajo nivel de autoestima pueden ser transitorias y en otras se podrían presentar complicaciones como depresión, ansiedad o actos delictivos.

Por otra parte, se encontró que existen diferencias significativas en las áreas de autoestima: sí mismo, social, hogar y escolar, según el sexo (ver tablas 12, 13, 14 y 15), los resultados hallados se relacionan con lo mencionado por Rodríguez y Caño (2012) quienes definen que durante la adolescencia la autoestima presenta cambios, en las mujeres va a depender de la percepción de su entorno a diferencia de los hombres, que tienden a poseer una buena imagen de sí mismos en los ámbitos físico, emocional y social a lo largo de su desarrollo (Padilla, García y Suárez, 2010). Con resultados similares Ayvar (2016) evidenció diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de sí mismo un nivel alto en hombres, en contraste a nuestros resultados en el área hogar identificó un nivel alto en mujeres, en las dimensiones social, escuela y autoestima general no halló ninguna diferencia significativa según el sexo.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones generales y específicas

De acuerdo con lo investigado, se puede identificar que la autoestima es un componente necesario para la disminución de conductas agresivas en los adolescentes. Además, al estudiar los conceptos, analizar los resultados y discutir las hipótesis se puede concluir que:

1. Existe una relación altamente significativa e inversa entre la autoestima y agresividad.
2. Existen diferencias significativas en la autoestima y agresividad, según el sexo.
3. Existe una relación altamente significativa e inversa entre el área sí mismo de autoestima y agresividad.
4. Existe una relación significativa e inversa entre el área social de autoestima y agresividad.
5. Existe una relación altamente significativa e inversa entre el área hogar de autoestima y agresividad.
6. Existe una relación altamente significativa e inversa entre el área escolar de autoestima y agresividad.
7. Existen diferencias significativas en el área de sí mismo de Autoestima considerando el sexo en la muestra estudiada.
8. Existen diferencias significativas en el área social de autoestima según el sexo en la muestra analizada.
9. Existen diferencias significativas en el área hogar de autoestima considerando el sexo en la muestra estudiada.
10. Existen diferencias significativas en el área escolar de autoestima según el sexo en la muestra analizada.

6.2 Recomendaciones

Conociendo los aspectos del presente trabajo de investigación, se recomienda lo siguiente:

1. Ampliar la muestra hacia otros distritos de Lima Metropolitana y departamentos de nuestro país para una proyección a nivel nacional.
2. Realizar el presente estudio en diferentes contextos y se pueda observar las diferencias de las variables entre contextos.
3. La presente investigación se realizó en el contexto de modalidad virtual, se recomienda volver a estudiar ambas variables de manera presencial.
4. Es importante que así los resultados representen la población estudiada, no se puede generalizar a todos los estudiantes de secundaria de distintas instituciones educativas.
5. Se recomienda poner en práctica un programa que busque estimular el desarrollo de la autoestima que promueva las relaciones sociales en base a la confianza y el respeto.

6.3 Resumen

El presente trabajo de investigación se realizó con la finalidad de identificar la relación entre la autoestima y la agresividad en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo y a la vez conocer las diferencias en la autoestima y agresividad según el sexo. Para alcanzar estos objetivos se estudió una muestra de 287 estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa del distrito de Villa María del Triunfo. Para la recolección de datos se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith en forma escolar adaptado por Hiyo (2018) el cual se compone de cuatro áreas dimensionales: área de sí mismo, área escolar, área hogar, área social y un área de mentiras,

también se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry adaptado por Matalinares et al. (2012) conformado por cuatro dimensiones: agresión verbal, agresión física, hostilidad e ira. Mediante un análisis estadístico se evidenció una relación altamente significativa e inversa entre la autoestima y la agresividad. Además, una relación altamente significativa e inversa en el área sí mismo de autoestima y agresividad, una relación inversa significativa en el área social de autoestima y agresividad, una relación altamente significativa e inversa entre el área hogar de autoestima y agresividad, así como también una relación inversa y altamente significativa entre el área escolar de autoestima y agresividad. Adicionalmente se encontraron diferencias significativas en la autoestima y sus áreas considerando el sexo, así como también se evidenció diferencias significativas en la agresividad considerando el sexo.

Términos clave: Autoestima, Agresión, .

6.4 Abstract

The present research work was carried out with the purpose of identifying the relationship between self-esteem and aggressiveness in high school students in the district of Villa María del Triunfo and at the same time knowing the differences in self-esteem and aggressiveness according to sex. To achieve these objectives, a sample of 287 third, fourth and fifth grade high school students from an educational institution in the district of Villa María del Triunfo was studied. For data collection, the Coopersmith Self-Esteem Inventory was used in school form adapted by Hiyo (2018) which is made up of four dimensional areas: self area, school area, home area, social area and an area of lies, the Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ) adapted by Matalinares et al. (2012) made up of four dimensions: verbal aggression, physical aggression, hostility and anger. Statistical analysis revealed a highly significant and inverse relationship between self-esteem and aggressiveness. In addition, a highly significant and inverse relationship in the self-esteem

and aggressiveness area, a significant inverse relationship in the social area of self-esteem and aggressiveness, a highly significant and inverse relationship between the home area of self-esteem and aggressiveness, as well as a inverse and highly significant relationship between the school area of self-esteem and aggressiveness. Additionally, significant differences were found in self-esteem and its areas considering gender, as well as significant differences in aggressiveness considering gender.

Key terms: Self-esteem, Aggression, students.

REFERENCIAS

- Albela, R. (2020). *Conductas agresivas como consecuencia del uso excesivo de videojuegos de acción en niños de 4to de primaria de un colegio particular de lima* [Tesis de Bachiller, Universidad San Ignacio de Loyola]. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/10403/1/2020_Cortez%20Gallo.pdf
- Alcántara, J. (2004). *Educación la autoestima: Métodos, técnicas y actividades*. Editorial CEAC: Barcelona.
- Andreu, J., Peña, M. y Graña, J. (2001). Agresividad y aceptabilidad de la agresión en jóvenes y adolescentes de ambos sexos. *Clínica y Salud*, 12 (2), 271-284. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180618308007>
- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Av.psicol*, 21(1). https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf
- Asto, L. (2018). *Conducta agresiva en estudiantes del tercer grado de educación secundaria de la Institución Educativa Pública CNV del distrito de Ate Vitarte* [Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso De La Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/2476/TRAB.SUF.PROF.Luis%20Alfredo%20Asto%20Ca%20C3%B1avi.pdf?sequence=2>
- Ayvar, V. (2016). La autoestima y la asertividad en adolescentes de educación secundaria de un colegio estatal y particular de un sector del distrito de Santa Anita. *Av.psicol*. 24(2). https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2016_2/193.pdf
- Barrientos, J. (2017). *Autoestima y agresividad en estudiantes de 3ero y 4to de secundaria de Instituciones educativas nacionales del distrito de Ventanilla* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11242/Barrientos_PJL.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Benítez, J. y Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4 (2), 151-170. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293122821002.pdf>
- Bernardo, S. (2018). *Influencia de la agresividad en las relaciones interpersonales de los adolescentes de la Capilla Virgen de Copacabana de la Zona la Portada* [Tesis licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés]. <https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/18121/TG-4186.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Björkqvist, K. (1994). Sex differences in physical, verbal, and indirect aggression: a review of recent research. *Sex Roles*, 40 (3), 2-13. <https://eric.ed.gov/?id=EJ488884>

- Bogas, M. (2013). *Autoestima y rendimiento Académico en las Enseñanza Secundaria Obligatoria* [Tesis de Máster, Universidad de Almería]. <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2300/Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bouquet, G., García-Méndez, M., Díaz-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (2019). Conceptuación y medición de la agresividad: validación de una escala. *Revista Colombiana de Psicología*, 28, 115-130. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n1.70184>
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://www.gitanos.org/publicaciones/guiapromocionmujeres/pdf/04.pdf>
- Brinkmann, H. y Segure, T. (1988). *Inventario de Autoestima de Coopersmith*. Universidad de Concepción. <http://psicopedagogia.weebly.com/uploads/6/8/2/3/6823046/coopersmith.pdf>
- Broc, M. (1995). Evaluación e intervención en el autoconcepto y autoestima en contextos educativos. *Psicología educativa*, 1(1), 53-62. <https://journals.copmadrid.org/psed/archivos/1995/arti5.htm>
- Browne, K. y Hamilton-Giachritsis, C. (2005). The influence of violent media on children and adolescents: A public health approach, 365. <https://ajph.aphapublications.org/doi/book/10.2105/9780875530413>
- Camarena, I. (2020). *Violencia escolar y autoestima en adolescentes del distrito de San Martín de Porres. Lima, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47816/Camarena_IIO-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cardenal, H. y Díaz, M. (2000). Diferencias según el sexo en autoestima y en su asociación con otras variables psicológicas en adolescentes. *Psicología Educativa*, 6(2), 105-128. <https://journals.copmadrid.org/psed/art/b710915795b9e9c02cf10d6d2bdb688c>
- Carrascal, H., Días, M. (2000). Diferencias según el sexo en autoestima y en su asociación con otras variables psicológicas en adolescentes. *Revista de los psicólogos de la educación*, 6(2). <https://journals.copmadrid.org/psed/art/b710915795b9e9c02cf10d6d2bdb688c>
- Carrasco, M. y Gonzáles, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Carreño, A. (2018). *Nivel de autoestima de las estudiantes mujeres de primero a quinto de secundaria de la Institución Educativa Eriberto Arroyo Mío del Caserío Chililique Alto del distrito de Chulucanas, Piua-2015* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles Chimbote]. http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/4490/AUTOESTIMA_ADOLESCENTE_CARRE%20C3%91O_COTOS_ANGIE_MARISOL.pdf?sequence=4

- Castro, M. y Gúzman, M. (2020). *Autoestima y Agresividad en Estudiantes del cuarto grado de secundaria de una Institución Educativa de la ciudad de Huancayo, 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. <http://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/UPLA/1784/TESIS%20FINAL%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cava, M., Musitu, G. y Murgui, S. (2006). Familia violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18 (3), 367-373. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72718306>
- Céspedes, A. (2012). *Niños con pataleta, adolescentes desafiantes. Cómo manejar los trastornos de conducta en los hijos. Ediciones B Chile S.A.* <https://cupdf.com/document/ninos-con-pataletas-adolescentes-desafiantes.html>
- Cleverley, K., Szatmari, P., Vaillancourt, T., Boyle, M. y Lipman, E. (2012). Developmental Trajectories of Physical and Indirect Aggression from Late Childhood to Adolescence: Sex Differences and Outcomes in Emerging Adulthood. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 51, 1037-1051. Doi:10.1016/j.jaac.2012.07.010
- Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31-54. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5645294.pdf>
- Cuyubamba, R. (2019). *Autoestima y agresividad en los estudiantes de primero de secundaria de la I.e "Solidaridad II", lima, 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles Chimbote]. http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/15857/AUTOESTIMA_AGRESIVIDAD_CUYUBAMBA_RODRIGUEZ_JESSICA_ROSA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Delgado, R. y Díaz, Y. (2012). *Funcionamiento familiar y autoestima en los alumnos del sexto grado de la institución educativa 31 301 chilca – Huancayo* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/2812/Delgado%20Champi-Diaz%20Poma.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz, D., Fuentes, I. y Senra, N. (2018). Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Conrado*, 14(64). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000400098
- Estévez, E., Jiménez, T. y Moreno, D. (2017). Aggressive behavior in adolescence as a predictor of personal, family and school adjustment problems. *Psicothema*, 30 (1), 66-73. <http://www.psicothema.com/pdf/4452.pdf>
- Estévez, E., Martínez, B. y Musitu, G. (2006). La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 223-232.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200007&lng=es&tlng=es.

- Estrada, E., Gallegos, N., Uchasara, H. y Araoz, M. (2020). Autoestima y Agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), https://www.revistaavft.com/images/revistas/2021/avft_1_2021/15_autoestima_agresividad.pdf
- Estrada-Araoz y Mamani-Uchasara. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Health Care & Global Health*. 3(2), 70-4. doi: 10.22258/hgh.2019.32.60
- Ferro, J. (2020). *Curso Operativo en protección de personas y defensa personal* [Archivo PDF]. [https://books.google.com.pe/books?id=AVrMDwAAQBAJ&pg=PA399&lpg=PA399&dq=Weisinger+\(1988\)+ira&source=bl&ots=atAkBhI_4d&sig=ACfU3U28IT2-Xf7EB195rPSPVBbUQeODGA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwj88-zT6Mf0AhWEC9QKHeDDAAUQ6AF6BAgJEAM#v=onepage&q=Weisinger%20\(1988\)%20ira&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=AVrMDwAAQBAJ&pg=PA399&lpg=PA399&dq=Weisinger+(1988)+ira&source=bl&ots=atAkBhI_4d&sig=ACfU3U28IT2-Xf7EB195rPSPVBbUQeODGA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwj88-zT6Mf0AhWEC9QKHeDDAAUQ6AF6BAgJEAM#v=onepage&q=Weisinger%20(1988)%20ira&f=false)
- Figueroa, F. (2019). *Nivel de autoestima en la etapa de la adolescencia temprana de 12 a 14 años que presentan conducta agresiva en la II. EE. "Julio C. Tello", Ate- Vitarte 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de los Ángeles Chimbote]. http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/11461/AUTOESTIMA_ADOLESCENCIA_FIGUEROA_RAYME_WALTER_RUBEN.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flores, R. (2017). *Autoestima en los niños de la institución educativa particular Maranatha de Independencia – Pisco, 2016* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1639/TESIS%20MENDEZ%20FLORES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V. y Aliri, J. (2015). Autoestima, empatía y conducta agresiva en adolescentes víctimas de bullying presencial. *European Journal of investigation in health, psychology and education*, 3(1), 29-40. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v3i1.33>
- García, A. (2018). *Autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas de Comas, 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/30668/Garcia_SAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- García, E. (2012). *Relación de los factores, Autoestima, Motivación, Puntaje de Ingreso en el Rendimiento Académico de los alumnos ingresantes 2010, a la Universidad Nacional de Tumbes* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/2903/Garc%C3%ADA_ge.pdf?sequence=1

- García, E. Cruzata-Martínez, A., Bellido, R., y Rejas, L. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa Fortaleciéndome. *Propósitos y Representaciones*, 8(2). <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559>
- Góngora, V. y Casullo, M. (2009). Validación de la escala de autoestima de Rosenberg en población general y en población clínica de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1 (27), 179-194. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645443010>
- González, M. y Tourón, J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje*. Ediciones Universidad de Navarra. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21388/1/AUTOCONCEPTO%20Y%20RENDIMIENTO%20ESCOLAR.pdf>
- Gualoto, E. (2020). *Autoestima y agresividad en adolescentes de 1ero a 3ero de bachillerato de la Unidad Educativa Diez de Agosto* [Tesis de licenciatura, Universidad Central Del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/20987/1/T-UCE-0007-CPS-258.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2014). *Selección de la muestra. En Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. http://euaem1.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/2776/506_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hiyo, C. (2018). *Propiedades psicométricas y estandarización del inventario de autoestima de Coopersmith en escolares de secundaria de Lima Sur: Chorrillos, Surco y Barranco* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/557/1/CARMEN%20CECILIA%20HIYO%20BELLIDO.pdf>
- Hoyos de los Ríos, O., Romero, S., Valega, M. y Molinares, B. (2009). El maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla. *Pensamiento Psicológico*, 6 (13), 109-125. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469009>
- Hoyos, O., Aparicio, J. y Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (16), 1-28. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2130160>
- Inca, L. (2017). *Niveles de autoestima en los trabajadores de la empresa Grupo Cabal* [tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1404/TRAB.SUFIC.PROF.%20INCA%20L%C3%93PEZ%20LILIANA%20HAYDE%20C3%89.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales*. Perú. <https://www.inei.gov.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019>

- Lagos, N. y Palma, M. (2018). Diferencias en ansiedad escolar, autoestima y perfeccionismo en función del nivel escolar y el sexo en estudiantes chilenos de Educación Primaria. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 1(1), 57-69. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3405>
- Laporte, D. (2006). *Autoimagen, Autoestima y sociabilización*. Narcea, S.A. https://books.google.com.cu/books?id=GOVcSFnFsWAC&pg=PA3&hl=es&source=gs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false
- León-Moreno, C., Martínez-Ferrer, B., Gonzalo, O. y Moreno, D. (2018). Victimización y violencia escolar: el rol de la motivación de venganza, evitación y benevolencia en adolescentes. *Revista Psicodáctica*, 24(2), pp. 88-94. DOI:10.1016/j.psicod.2018.12.001
- Martínez-Antón, M., Buelga, S. y Cava, M. (2007). La satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar. *Anuario de Psicología*, 38, 293-303. https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia_satisfac.pdf
- Martínez Rebollar, A. y Campos Francisco, W. (2015). Correlación entre Actividades de Interacción Social Registradas con Nuevas Tecnologías y el grado de Aislamiento Social en los Adultos Mayores. *Revista mexicana de ingeniería biomédica*, 36(3), 181-191. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-95322015000300004
- Matalinares, M. Arenas, C. Sotelo, L. y Diaz, G. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista IIPSI*, 13(1). <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a07.pdf>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y. y Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del Cuestionario De Agresión De Buss Y Perry. *Revista Electrónica IIPSI*, 15(1), 147-161. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3674>
- Méndez, D. (2015). *El autoestima y su relación con la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad* [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/7490>
- Ministerio de Educación. (2021). *Plataforma Síseve reporta casos de ciberacoso escolar durante la pandemia*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/490479-plataforma-siseve-reporta-casos-de-ciberacoso-escolar-durante-la-pandemia>
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables. (2021). *Resumen estadístico de alertas contra el acoso virtual. Periodo: Enero - agosto, año 2021*. <http://www.noalacosovirtual.pe/estadisticas.html>
- Molero, L. (2017). *Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador, Lima 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega] <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1542/TRAB.SUF.PROF>

%20MOLERO%20DURAND%20LUCERO%20CATHERINE.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Monbourquette, J. (2004). *De la autoestima a la estima del Yo profundo*. Editorial Sal Terrea: Cantabria. http://recursosbiblio.url.edu.gt/publicjlg/biblio_sin_paredes/autoestima.pdf
- Morales, C. (2015). *Agresividad y resiliencia en adolescentes infractores, Pimentel- 2015* [tesis de maestría, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/178/MORALES%20HUAMAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moreno, M., Muñoz, A., Castañeda, S., Castelblanco, T., López, Ch. y Medina, A. (2011). Autoestima en un grupo de niños de 8 a 11 años de un colegio público de la ciudad de Bogotá. *Psicología. Avances de la disciplina*, 5 (2), 155-162. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224105013>
- Moscoso, M. (2008). La hostilidad: sus efectos en la salud y medición psicométrica en Latinoamérica. *Persona*, 11, 75-90. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6170896.pdf>
- Mruk, Ch. (2006). *Self-Esteem Research, Theory, and Practice, Toward a Positive Psychology of Self-Esteem*. New York: Springer Publishing Company, Inc. <http://library.lol/main/81B48DCF8C3D45DAECF8A340DA1A617F>
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Recuperado de <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>
- Musitu, G., Clemente, A., Escarti, A., Ruipérez, A. y Román, J (1990). Agresión y Autoestima en el niño institucionalizado. *Quaderns de Psicologia*, (10), pp. 231-250. <https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/195795>
- Naranjo, M. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7 (3), 1-27. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44770311.pdf>
- Narváez, R. (2020). *Autoestima y agresividad en estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa Fiscal “José Alfredo Llerena” Guayaquil, 2020* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/49582/Narvaez_RMI_SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Navarro, E., Tomás, J. y Oliver, A. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de Psicología*, 88, 7-25. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N88-1.pdf>
- Olweus, D. (1993). *Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones* [Archivo PDF] <https://unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/sites/unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/fit>

les/files/biblioteca/18%20ACOSO%20ESCOLAR/Acoso%20escolar%2C%20hechos%20e%20intervenciones.pdf

Olweus, D. (2004). *Conductas de Acoso y amenazas entre escolares*. Ediciones Morata. <https://books.google.com.co/books?id=S0wSk71uQz0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Organización Bullying Sin Fronteras. (01 de octubre de 2021). *Estadísticas Mundiales de Bullying 2020/2021. Primer Informe Oficial en el Mundo contra el Bullying* [Mensaje en un blog]. https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2018/10/estadisticas-mundiales-de-bullying_29.html?m=1

Organización Bullying Sin Fronteras. (31 de marzo de 2021). *Estadísticas de Bullying en Perú. 2020/2021* [Mensaje en un blog]. <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2017/04/estadisticas-de-bullying-en-peru-bullying-sin-fronteras.html>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (4 de noviembre de 2021). *Día internacional contra la violencia y el acoso en la escuela, incluido el ciberacoso*. UNESCO. <https://es.unesco.org/commemorations/dayagainstschoolviolenceandbullying>

Padilla, C., García, G. y Suárez, O. (2010). Diferencias de género en el autoconcepto general y académico de estudiantes de 4º de ESO. *Revista de Educación*, 352, 495-515. http://www.revistaeducacion.educacion.es/re352/re352_22.pdf

Papalia, D., Sterns, H. y Feldman, R. (2014). *Desarrollo del adulto y vejez*. McGraw-Hill Interamericana. <https://www.untumbes.edu.pe//vcs/biblioteca/document/varioslibros/0250.%20Desarrollo%20humano.pdf>

Pelegrín, A. (2008). Evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte. *EduPsykhé*, 7(1), 3-21. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2696646.pdf>

Pelegrín, A., Garcés, E. y Cantón, E. (2010). Estudio de conductas prosociales y antisociales: Comparación entre niños y adolescentes que practican y no practican deporte. *Informació psicològica*, 99, 64-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3641601>

Pequeña, C. y Ecurra M., L. (2006). Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje. *Revista De Investigación En Psicología*, 9(1), 9-22. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v9i1.4026>

Pérez, A. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.

Pérez, M (2006). *Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales* [Archivo PDF]. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Libros_Adolecencia.pdf

- Pérez-Gramaje, A., García, O., Reyes, M., Serra, E. y García, F. (2020). Parenting styles and aggressive adolescents: Relationships with self-esteem and personal maladjustment. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(1), 1–10. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a1>
- Piera, N. (2012). *Autoestima según género en estudiantes del quinto grado de la red educativa N°4- Ventanilla* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1254/1/2012_Piera_Autoestima%20seg%C3%BAn%20g%C3%A9nero%20en%20estudiantes%20de%20quinto%20grado%20de%20la%20red%20educativa%20N%C2%B0%204%20-%20Ventanilla.pdf
- Pimentel, R. (2017). *Autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito del Callao, 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11335/Pimentel_GR.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Pinazo, D, García-Prieto, L. y García-Castellar, R. (2020). Gestión de programas basados en mindfulness para la reducción de la agresividad en el aula. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 30-35. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.08.004>
- Pinheiro, M., Días, D. y Rocha, M. (2020). Apego a los pares y comportamientos de bullying en la adolescencia: el efecto mediador de la autoestima. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(1), 48-65. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5898>.
- Presidencia del consejo de Ministerios, Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *El 94,2% de la población de 6 a 11 años de edad matriculados en educación primaria recibieron clases virtuales* (INEI Publicación No. 126). <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-no-126-2020-inei.pdf>
- Presidencia del consejo de Ministerios, Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *INEI presentó resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2019*. <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304/>
- Pulido, D. (2019). *Análisis de situación de salud Distrito villa maría del triunfo* [Archivo PDF]. https://www.dge.gob.pe/portal/docs/asis-lima-2019/CD_MINSA/DOCUMENTOS_ASIS/ASIS_DISTRITO%20VILLA%20MARIA%20EL%20TRIUNFO%202019.pdf
- Ramírez-Coronel, A., Martínez, S., Cabrera, M., Buestán, A., Torracchi-Carrasco, E. y Carpio, C. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, (39)2, 210-213. https://www.revistaavft.com/images/revistas/2020/avft_2_2020/12_habilidades.pdf

- Reyes, Y. (2017). *Autoestima y Agresividad en estudiantes del primer segundo año de secundaria de la institución educativa José Antonio Encinas Aplicación – Tumbes, 2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1609/AUTOESTIMA_AGRESIVIDAD_REYES_MINAN_YANET_DEL_PILAR_BELLROSES.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Reyes. (2008). La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14 (40). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100008
- Roa, G. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania*, 44, 241-257. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4596298.pdf>
- Rodríguez Naranjo, C. y Caño González, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 12 (3), 389-403. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56024657005>
- Roncero, D, Andreu, J. y Peña, M. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 88-101. <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1133074016300058?token=229F3B51ADE305DF30B830257C0DFA0A3EBC3585A195A16EF057F3224F07903E81D5E6985F6193D0798C574AA23BF789&originRegion=us-east-1&originCreation=20211203140147>
- Rosenberg, M. (1973). *La autoimagen del adolescente y la sociedad* [Archivo PDF]. <https://es.scribd.com/document/359625176/La-autoimagen-del-adolescente-y-la-sociedad>
- Samper, P., Aparici, G. y Mestre, V. (2006). La agresividad auto y hereroevaluada: variables implicadas. *Acción Psicológica*, 4 (2), 155-168. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030758007>
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Editorial Bussines Suport
- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística [Archivo PDF]. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2021). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Universidad Ricardo Palma.
- Sánchez-Villena, A., de La Fuente-Figuerola, V. y Ventura-León, J. (2021). Modelos factoriales de la Escala de Autoestima de Rosenberg en adolescentes peruanos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. 26, 1, 47–55. <https://doi.org/10.5944/rppc.26631>

- Sauñi, S. (2017). *Análisis de propiedades psicométricas del Inventario de Autoestima de Coopersmith en adolescentes del distrito de San Juan de Lurigancho*. Lima, 2017 [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo].
file:///C:/Users/silva/Downloads/Sau%C3%B1i_VSN%20(1).pdf
- Schultz, D. y Schultz, S. (2010). *Teorías de la Personalidad*. Cengage Learning.
https://www.academia.edu/38231080/Teorias_de_la_Personalidad_Schultz
- Shaffer, D. y Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. México, D. F.: International Thomson.
- Siegel, D. (2014). *Tormenta Cerebral. El poder y el propósito del cerebro adolescente*. Barcelona: Alba.
- Soledad, C. (2011). *Adolescencia y estilos de amor* [Tesis de Licenciatura, Universidad Abierta Interamericana]. <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104098.pdf>
- Steiner, D. (2005). *La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano* [Tesis de maestría, Tacana American University, Maracaibo].
<https://dokumen.tips/reader/f/la-teoria-de-la-autoestima-en-el-proceso-terapeutico-para-el->
- Taberero, C., Serrano, A. y Mérida, R. (2017). Estudio comparativo de la autoestima en escolares de diferente nivel socioeconómico. *Psicología Educativa*, 23(1).
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X17300015#bib0250>
- Torres, E. (2018). *Bullying y autoestima en estudiantes de la Facultad de Ciencias Aplicadas de la Universidad Nacional del Centro del Perú* [Tesis de maestría, Universidad Nacional del Centro del Perú].
<http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/4860/Torres%20Cortez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Treviño, D., y González, M. (2019). Variables asociadas al logro educativo en estudiantes mexicanos de bachillerato: un análisis con modelaje de ecuaciones estructurales. *Publicaciones*, 50(1), 159–181.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7590963.pdf>
- Trianes, V., Sánchez, A. y Muñoz, A. (2001). Educar la convivencia como prevención de violencia interpersonal: perspectivas de los profesores. *Revista Internacional de Formación del Profesorado*, (41), 73-93.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27404106.pdf>
- Ynquillay, P. (2019). *Uso de redes sociales y agresividad en estudiantes preuniversitarios de una universidad nacional de lima, 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad Norbert Wiener].
http://repositorio.uwiener.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/123456789/3596/T061_45421542_T.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zavala, O. (2016). *Autoestima y Agresividad en Adolescentes que acuden al Centro de Desarrollo Integral Familiar de Lambayeque 2016* [Tesis de Bachiller, Universidad Señor de Sipán].
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/4286/Zavala%20Orozco%20%20%20.pdf?sequence=1>

ANEXOS

Consentimiento informado

Surco, 02 de Julio del 2021

Sres. Padres de familia de la Institución Educativa: Nuestro Salvador

“Carmelitas”.Presente. -

Asunto: Carta de presentación e información de una investigación psicológica.

De nuestra consideración:

Previo saludo a su persona, nos dirigimos a usted a fin de solicitar la participación de su hijo/a en una investigación académica a cargo de Psi. Bach. Karbin More especialista en modificación de conducta cognitivo conductual en niños y adolescentes y terapia sistémica de parejas y Psi. Bach. Silvana Guerrero especialista en disciplina positiva y adaptación curricular en inclusión escolar, ambas graduadas de la Universidad Ricardo Palma. El propósito del presente estudio es describir cómo ciertas conductas influyen en adolescentes y sus pares, por lo tanto, los alumnos responderán a dos cuestionarios de manera online (aproximadamente 30 minutos ambos), los cuales serán enviados en horario académico y asesorado por nuestra representación para mayor comprensión de los cuestionarios. Al concluir el estudio, el colegio obtendrá un informe del análisis de los resultados, con las recomendaciones necesarias en las oportunidades de mejora para sus alumnos, así como también un taller con las necesidades identificadas en el estudio para los alumnos y una escuela de familia para los padres. El desarrollo de los dos talleres y entrega del informe a la Institución Educativa no involucra ningún gasto, además los datos obtenidos serán de manera confidencial y la información no será mostrada a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Silvana Guerrero Araujo. Teléfono 954183924 o al correo *silvanaguerrero9@gmail.com*

Judith Karbin More Távara. Teléfono 987775824 o al correo *judith.more.tavara@gmail.com*

Ante lo mencionado, agradeceremos su apoyo como padre de familia en el presente estudio, considerando que la participación de su hijo es libre y voluntaria.

Atentamente,

Guerrero y More.